

NUESTRO FUTURO

UNA CUESTION IMPORTANTE

El concepto de civilización es mucho más amplio y complejo que el de cultura, y de más difícil definición, porque civilización es desde un tren rápido y cómodo hasta una moral; desde unas calles cuidadas y un parque ciudadano hasta un conjunto de leyes que regulan la vida humana; desde escuelas y hospitales hasta la conducta de las gentes en su trato social. La cultura es otra cosa; es el cultivo de la mente y del espíritu para que el hombre pueda crear o gozar de lo creado en esos órdenes de cosas; es la especulación filosófica, la creación literaria o artística; es, en fin, todo aquello que atañe a lo que el hombre tiene de racional y de sentimental, abstracción hecha de su modo material o social de vivir.

Sin embargo, cuando se habla de civilización occidental, en la que vivimos, se dice que está formada por tres elementos esenciales: Grecia, Roma y el Cristianismo; pero al hablar así vuelven a ser confundidos los conceptos de civilización, que es Roma y Cristianismo, y de cultura propiamente dicha, cuyo origen, en lo que a Occidente se refiere, es Grecia, que no conoció el Cristianismo, por ser anterior a este, ni el Derecho, que emana de Roma.

Pero ambos conceptos son diferentes y ofrece, cada uno de ellos, muchísimos aspectos. Por eso nos parece que nuestro programa peca por defecto al ocuparse de ello, ya que sólo le dedica unas pocas líneas:

"Siendo la cultura —dice— el mejor medio para elevar la vida de un pueblo en todos sus aspectos, a ella se dedicará principalísima atención organizándola de forma que alcance a todos".

Pocas líneas y no muy felices, además. No sabemos qué tiene que ver la cultura con la elevación del nivel de vida "en todos sus aspectos". La cultura eleva el nivel de vida espiritual, pero ¿en qué medida podrá contribuir un soneto magnífico, una pintura prodigiosa, un estatua lograda o una sinfonía magistral al establecimiento de un buen ferrocarril o a la creación de una central hidroeléctrica?

Las dos cosas, civilización y cultura, son necesarias para hacer mejor y más feliz la vida de un pueblo, pero cada una tiene su dominio particular y sus fines propios, aunque a veces, es cierto, se confunden aparentemente. Por ejemplo, los grandes progresos que se hacen todos los días en el arte de curar las enfermedades del hombre son hijos de la cultura de los médicos y de los investigadores, pero esa cultura no es la auténtica, sino más bien un aspecto de la civilización, que tiende a servir a la vida física del ser humano. Desde la instrucción primaria, que inicia el ciclo, hasta las meras especulaciones filosóficas y las diversas manifestaciones del arte, que dan conocimiento y proporcionan deleite al espíritu, eso es cultura en su verdadera significación y esencia; lo otro, los estudios y los trabajos que se hacen para atender a la salud física, para hacer más duradera y mejor la vida del hombre; para tener casas más cómodas, higiénicas y agradables; medios de comunicación y transporte más eficientes, mejores ropas, más cuidada alimentación, parques y paseos públicos, trabajos menos penosos, rendimientos más baratos y de mejor calidad, más todo lo que antes hemos dicho de la moral, del comportamiento, de la justicia, de la educación, etc., es civilización.

Pero ni al soneto ni al ferrocarril se llega sin una previa preparación, sin la debida instrucción pública, que va desde el jardín de infantes y la escuela primaria hasta la Universidad. Sin el conocimiento de las cosas elementales, sin la adecuada gimnasia mental, sin la coacción de las emociones estéticas, despertada en el niño desde la escuela, ni se puede gozar de los frutos del espíritu, ni de las comodidades materiales, ni siquiera sentir su necesidad. En efecto, no digamos un analfabeto, que por serlo es ciego para muchas cosas, pero ni aún el hombre que escasamente ha aprendido a leer y no haya recibido desde que dejó de niño, la escuela más instrucción, puede deleitarse leyendo a un gran literato, como no puede gozarse oyendo música de los grandes compositores o viendo pinturas famosas, o mirando una bella estatua quien no haya sido iniciado en esas manifestaciones de espíritu y del talento; ni sentir su necesidad, como no siente la necesidad del trasatlántico el salvaje que no conoce más que la piragua, ni del ferrocarril quien no conoce más que el palanquín, ni del auto quien no ha disfrutado más que de la narria.

Por eso, la Administración pública debe cuidar de que esa instrucción pública, en sus diversos grados, se de o se ofrezca a todos en condiciones asequibles para cualquiera, y debe fomentar el desarrollo de las bellas artes para que el pueblo pueda deleitarse con sus emociones.

Ese es un deber de la administración pública, desde luego, pero ello no quiere decir que la iniciativa particular no tenga derecho a perseguir los mismos fines por medio de instituciones privadas que, bajo el control de los organismos públicos, complementen y amplíen las actividades de la Administración en ese orden de cosas.

Por todo ello, entendemos que el título de "Cultura", que se da en nuestro programa al apartado que más arriba hemos transcrito, debe ser sustituido por el de "Civilización y cultura", cuyo texto podría ser éste:

"La administración pública, nacional, regional o municipal, según los casos, organizará la instrucción pública, desde la primaria hasta la universitaria, de forma que alcance a todos, con el fin de preparar al pueblo para que pueda crear los elementos necesarios para el progreso de la civilización y el desarrollo de la cultura, o al menos para servirse de sus beneficios materiales y espirituales; dejando, bajo su fiscalización, en libertad a la iniciativa particular para la fundación y actividad de instituciones privadas que persigan aquellos mismos fines".

Uno de los problemas que más graves disensiones provocan en ciertas naciones es el religioso, unas veces por sí mismo y no pocas porque tras él se esconden intereses que nada tienen que ver con la religión. Pero queremos referirnos únicamente al primer aspecto.

En Euzkadi, lo tradicional, en ese como en otros órdenes de cosas, ha sido la tolerancia, e irrespeto absoluto por la conciencia del prójimo; pero desde que la Iglesia de España, tradicionalmente intolerante, comenzó a ejercer una influencia decisiva en nuestra patria, al socaire de una dominación política bajo el signo de la monarquía antes y de la dictadura ahora, las cosas variaron radicalmente, y lo que durante siglos fué convivencia civilizada se convirtió en un encono que originó guerras, pasiones malquerencias y enemistades personales. Y, curiosa paradoja, ese mismo mal que nos vino de Madrid y de Toledo se nos ha imputado por voces españolas como si fuera algo propio de nuestro pueblo.

De todas formas, no poco de lo tradicional subsiste en nuestra tierra, afortunadamente. Hoy mismo, en circunstancias bien difíciles, es el clero vasco el único de la península que da a la cuestión religiosa una interpretación paralela a la que se ha dado en los países donde el problema de la intolerancia ha sido superado. Y no porque nuestros sacerdotes, como los de esos otros países a que nos hemos referido, sean de una fe más débil, de una religiosidad menos pura, sino por lo contrario. Pero esos sacerdotes ejemplares chocan con la jerarquía eclesiástica y con el poder civil, incapaces de comprender que una actitud tolerante y el respeto a la conciencia ajena producen más y mejores frutos que la intransigencia, la coacción y el trágala.

Tan importante es esta cuestión para el futuro de nuestra patria que debemos poner el mayor empeño en plantearla en sus debidos términos para que tenga una solución buena.

Creemos sinceramente que la Iglesia española seguirá siendo, por mucho tiempo aún, como es y como ha sido siempre. No está en nuestras manos evitarlo, pero podemos, desde luego, dar con la solución por lo que respecta al pueblo vasco. No podemos seguir viviendo así, no podemos aquietarnos con un estado de cosas tan nocivo como el actual,

en que la catolicidad y el clero vascos estén sujetos a las directrices que se les imparten desde Madrid y desde Toledo. De ninguna manera podemos conformarnos con el cambio de la tolerancia tradicional por la intolerancia presente. A nosotros, como partido político aconfesional, no nos toca opinar sobre temas religiosos, pero estamos obligados, eso sí, a velar porque la vida en nuestro país tenga el mismo signo que tuvo en tiempos pasados, cuando por gozar de libertad política estábamos libres de influencias extrañas.

A aquellos tiempos tenemos que volver si queremos llevar la paz a los espíritus y evitar disensiones que no tienen ninguna razón de ser. El fuero de la conciencia debe ser pespeado por todos, sin actitudes agresivas de una y otra parte. En un pueblo civilizado, como es el nuestro, en un país en que cada cual debe respetar al prójimo si quiere ser respetado, no tiene por qué haber rozamientos siquiera en cuestiones tan íntimas, tan personales.

Hay que terminar de una buena vez con esa costumbre incivilizada de tener animosidad contra un hombre sin más que porque no vaya a misa, o de considerar como enemigo al que sea católico practicante. Eso es estúpido.

Ahora también, y como siempre, por efecto de la política religiosa que mandan hacer desde Madrid y desde Toledo, tenemos en nuestra patria en colisión a las jerarquías con el clero que está hermanado con su pueblo, y con los católicos que no acaban de comprender cómo la Iglesia puede aparecer un día y a remolque de un régimen odioso, y anticristiano por añadidura. Ello viene dando lugar a estados de ánimo apasionados, a situaciones difíciles, a confusiones penitenciosas, a un encono y a un resentimiento que, de seguir así, sólo pueden acarrear malos, muy malos resultados para la armónica vida nacional.

Todo eso es, como hemos dicho antes, relativamente nuevo en Euzkadi y abiertamente contrario a una de las mejores tradiciones de nuestro pueblo. Esa religión política, esa coacción, esa intolerancia, esa inflación, son cosas de importación, extrañas completamente al temperamento vasco. Y hay que acabar con ello si queremos volver a ser como fuimos siempre y si nuestra vida nacional ha de ocurrir en términos de concordia y de convivencia civilizada.

JORNALES DE HAMBRE EN EUZKADI

Mientras los obreros cobran menos de la mitad que en 1936, los patronos, consejeros y directores realizan ganancias fabulosas

Trabajo serio

El Comité Directivo de Solidaridad de Trabajadores Vascos, que actúa en el exilio, acaba de editar la Memoria correspondiente al año de 1956.

Nuestros compañeros solidarios han realizado, como es costumbre en ellos, un intenso trabajo, y no a base de demagogia, sino con cifras y con datos ciertos. Ello da, una vez más, a la sindical vasca la categoría de entidad seria, eficaz y responsable.

Toda la Memoria, a lo largo de sus 50 páginas, es un documento del mayor interés, y nos gustaría reproducirlo íntegro, pero ello no nos es posible, dadas las dimensiones tan reducidas de nuestro periódico, pero, así y todo, podemos ofrecer a nuestros lectores la parte del informe que se refiere concretamente a las condiciones en que trabajan los obreros vascos.

Los salarios

De la comunicación que el Comité Directivo ha recibido de un solidario que reside en Euzkadi, tomamos los siguientes datos:

En 1936, un peón metalúrgico ganaba, con jornada de ocho ho-

ras, 2.700 pesetas anuales. Según índices que publica el Consejo Superior de Cámaras de Comercio, el costo de la vida ha aumentado en un 955,4%. De modo que el obrero, para ganar un jornal de la misma capacidad adquisitiva que en 1936, debería ganar al año 25.795,80 pesetas, y gana, por todos conceptos, 12.474,47 pesetas, o sea, el 48,3%. Y si con lo que ganaba antes de la guerra civil sólo podía hacer una vida modestísima, fácil es calcular lo que puede hacer hoy, ganando menos de la mitad.

Los ingresos reales

Vamos ahora con los ingresos reales de los trabajadores que, de una u otra forma, obtienen ingresos mayores que los reglamentarios, a cuyo efecto el autor del informe divide a los obreros en seis grupos:

Primer grupo. — Son muy pocos, pero los hay, quienes han encontrado un patrón que, por encima de las bases y sin recargar su jornada, les paga un salario suficiente. Entre éstos podemos contar los que viven del mercado negro, los cuales, por obvias razones, no regatean la remuneración de sus empleados. Más raros son los que lo hacen por un imperativo de conciencia.

Segundo grupo. — Más numerosos, aunque no muchos, son los que perciben un salario que, aun siendo inferior al equivalente de la anteguerra, les permite ir viviendo modestamente, sin trabajar con exceso.

Tercer grupo. — Quizá el más nutrido; los que encuentran, en sus mismas empresas, el medio de acrecentar su meneguada soldada, trabajando 10, 12 y hasta 14 horas diarias, y trabajando, además, con intensidad.

Cita el caso de un obrero especialista y oficial de primerísima calidad, quien trabajando con inhumana intensidad, gana un salario-hora menor que el del peón de su mismo oficio antes de la guerra. Este, multiplicando su jornal de 1936 por el índice de aumento del costo de la vida, ganaría hoy un jornal de 11,65 pesetas por hora, en tanto que ese trabajador especializado, de primerísima, gana 10,80 pesetas. ¿Y el director de la fábrica? 2.400 pesetas por hora. ¿Puede estimarse justa una tal diferencia entre hombre y hombre?

Cuarto grupo. — Son quienes encuentran, como pueden, fuera de sus horas de trabajo en el taller, trabajos que les permiten nivelar su presupuesto.

Quinto grupo. — Son dema-

El Aniversario de Galíndez

El día 12 de marzo hará un año que desapareció en Nueva York el Delegado del Gobierno de Euzkadi, Jesús de Galíndez. En todos los países libres del mundo y todas las colectividades vascas recordarán esta fecha infausta. En Santiago de Chile, Montevideo, Caracas, La Habana, México, Nueva York, Londres y París, los centros vascos celebrarán veladas necrológicas en honor del compatriota desaparecido. En Buenos Aires, la F. E. V. A.,

en el Laurak Bat, organiza un homenaje a Galíndez, en el que participarán todas las entidades vascas de la capital, en el cual se colocará un recuerdo permanente en el lugar de honor del Centro.

En Euzkadi se recordará esta fecha en silencio. Allí, en Larrabeobe, donde quería ser enterrado, manos piadosas dejarán unas flores rojas y blancas sobre la hierba.

Nos unimos a estos actos en la memoria de Jesús de Galíndez.

Crónica Donostiarra

VUELAN OTRAS CANCIONES

SAN SEBASTIAN
(De un correligionario).

Nos encontramos en el Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano. Se ha anunciado la conferencia de un cura, Nemesio de Etxaniz. Esto, de por sí, no habría llevado a la gente, pero el tema de la conferencia era sobre ritmos nuevos, modernos, con letras euskéricas, y el salón se llenó.

Comenzó el conferenciante refiriéndose al renacimiento cultural vasco. La secular apatía que hemos sufrido los vascos con relación al euskera, se está curando.

Recordó las antiguas fiestas de Santo Tomás y San Sebastián y las muchedumbres que acudían al teatro euskérico. Pidió el apoyo de todos para volver a los tiempos aquellos.

Rindió homenaje a Juan Ramón Jiménez, premio Nobel de la literatura, y se refirió a la traducción al euskera de "Platero y yo" por Vicente de Amezaga, y a continuación recitó varias poesías de Juan Ramón, traducidas al euskera por el propio conferenciante. He aquí una de ellas:

LURRIN-UTS

Lore batzuen lurrin-utsa...
Eguzki apela gorritan
negarrez dago baratzea,
ta etxea intzirik.
Ire usala diten loreak;
gorritzka - zurbil kaxkarriñak,
Ire gorputz loratuaren
itzal - larrosa - idurira.
Larros illa, gaur betilun;
atzo alai, onegoa
etxerari, ota, eguzkiak
urrez zekaratenan maite - loal
Atzo... Ire solai - larrosa unan,
nere ta lore, suda zuriz
jantzia etxe beteak...
Gero...

Jaungoiko maitea;
lore batzuen lurrin-utsa...
nerekín dedan lurrin au,
Ire usal izanik, i ez aizena,
mutu, gobel, plun dena...
Al emakume joanak
darian lore-lurriña,
utsik gelditzen danean
etxe, baratzeta anima;

En la segunda parte dió a conocer varias canciones, contenidas en su libro KANTA KANTARI, grabadas. Se refirió al ambiente de los pueblos vascos antes de la guerra civil, donde se recelaba de los ritmos exóticos. Pero después de la guerra, la radio ha introducido hasta en el más remoto caserío las canciones de moda.

Iparraguirre, en su tiempo, acaparó con su popularidad las voces vascas, en perjuicio de la genuina canción atléctona y el folklore de Bizkaya y Gipuzkoa, se desplazó a Navarra, donde subsisten los ejemplares más preciados de nuestra música popular.

En los últimos tiempos, los mercados del arte musical nos han brindado un repertorio todavía más catastrófico; echando mano de lo peor de nuestro cancionero nos lo han revestido de letras castellanas ramplonísimas, lamentables.

Un día el conferenciante se vió desagradablemente sorprendido en su pueblo, Azkoitia, por un espectáculo de arte juvenil que presentaba números cortos con canciones de moda. Era imposible cerrar los ojos a la realidad. Por más amargo que fuera, había que reconocer que la juventud había sido vencida por los ritmos modernos.

El euskera no podía estar ausente de esta nueva modalidad, pues la lengua que se resigna a no tomar parte en cualquier aspecto de la actividad humana, sufre con ello una mutilación de su vitalidad. Esta idea fue la que impulsó al conferenciante a crear unas cuantas canciones modernas, con sus correspondientes letras euskéricas. Con ello pretendía demostrar que nuestro idioma era capaz de prestar a las canciones modernas letras apropiadas.

A continuación el auditorio escuchó pasodobles, habaneras, tangos, foxes, rumbas, etc. y un Chacha-cha, con letra en euskera. Muy interesante y muy ejemplar la conferencia de Don Nemesio.

Gran Proyecto Porteño

¿HOSPITAL VASCO?

La Comisión Directiva del Laurak Bat, junto con el informe y asesoramiento técnico de dos conocidos doctores vascos, está elaborando un proyecto de mutualidad de servicios médicos para la colectividad vasca. Se han celebrado varias reuniones, y se va a convocar a todas las entidades vascas de la Capital, para emprender juntos esta gran obra de solidaridad humana, que comience por una asociación de socorros mutuos y sea el fundamento de un hospital vasco en Buenos Aires. El proyecto inicial es más modesto, pero la colectividad vasca de la Argentina puede y debe realizar el más ambicioso.

Comenzamos a caminar con la esperanza puesta en el futuro Hospital Vasco, y ofrecemos a los iniciadores y a la colectividad nuestra entusiasta colaboración.

La Cuna de los Bolívar

Bilbao. (O.P.E.) — Como agradecimiento a Venezuela, que ha donado a Conarruza un grupo escolar, el Ayuntamiento de Puebla de Bolívar ha decidido ofrecer al general Pérez Jiménez, presidente de Venezuela, una arqueta artística que contiene tierra de aquel pueblo, cuna de los Bolívar; es una caja de música que interpreta el himno nacional venezolano y en la que figuran la bandera y el escudo de aquel país.

La Razón de una Represalia

Bilbao. (O.P.E.) — Se sabe que el haberse suspendido el homenaje que había de dedicarse a la memoria del Padre Donostia en el Coliseo Albia fue como represalia por lo ocurrido en el mismo teatro, ocho días antes, con motivo del homenaje a la memoria de don Resurrección María de Azcue. Al final de dicha velada se ejecutó el "Guernikako Arbola", que todos escucharon respetuosamente y puestos en pie; pero no sucedió lo mismo al interpretarse seguidamente el himno oficial del Estado español, pues una gran mayoría de los espectadores mostró su indiferencia disponiéndose a salir antes de que terminara el himno.

esos desorbitados beneficios de las empresas, así como las remuneraciones que perciben consejeros y directores, claro está que no pueden ser aumentados los salarios de los trabajadores sin que suban automáticamente los precios de las cosas; pero puede hacerse si se recortan aquellos beneficios y remuneraciones en la medida precisa. "¿Acaso Dios ha creado —se pregunta el solidario informante— dos clases de hombres, unos destinados a vivir opíparamente sin realizar trabajo alguno útil para la sociedad, y otros condenados a trabajar sin descanso para mal vivir?"

Conceptos

En la Memoria que presenta el Comité Directivo de Solidaridad de Trabajadores Vascos, toda ella tan interesante, se expresan algunos conceptos que queremos recoger:

"Al festejar hoy a nuestro patrono San Andrés, queremos recordarnos que Solidaridad de Trabajadores Vascos nació a la vida para la defensa de las legítimas reivindicaciones de los trabajadores, por sus claros principios cristianos, sociales y vascos, y que conquistó la adhesión de la masa obrera del país, habiendo llegado a ser la organización más potente de Euzkadi".

"La soberbia de algunas castas —la aristocracia del dinero, el clero y los militares— es incorregible".

Refiriéndose a las ayudas ma-

Euzkadi al Día

¡BASTA DE EUFEMISMOS!

por EGIZALE

Los Arzobispos de España, han dirigido a sus fieles una Pastoral colectiva, que se publicó en la prensa española, en la que, entre otros puntos que también comentaremos oportunamente, tocaban el siguiente: "Cuando en una sociedad, como norma general y permanente, —dicen los Prelados— se excluye al trabajo de la participación en los beneficios comunes y éstos se acumulan al capital, no está cristianamente constituida. Esto da origen a lo que se llama apostasía de las masas".

Vaya nuestra desconformidad con el eufemismo aplicado, al decir que la sociedad no es cristiana, cuando más concretamente pudieran haber escrito que dicho acto constituía un robo.

Si los beneficios correspondientes a los trabajadores los acumulan los patronos al capital, es decir, se quedan con ellos, dicha acción, calificada por los Prelados como no cristiana, es sencillamente un robo. Porque significa faltar a alguno de los Mandamientos. Y un simple análisis de éstos nos lleva a encuadrar el hecho en la vulneración del séptimo Mandamiento.

Por mucha atenuación que quisieramos dar a la acción de los patronos al quedarse con los referidos beneficios no podríamos incluir su acción en el décimo Mandamiento que prohíbe codiciar los bienes ajenos, ya que pasó de codicia al quedarse con ellos. Flagrantemente, se encuentran dentro de lo prohibido en el séptimo Mandamiento: no hurtar.

Luego, si los patronos hurtan los beneficios correspondientes a los trabajadores, hemos de convenir que son unos ladrones quienes lo hacen; aparte eufemismos. Ese y no otro es el vocablo claro, concreto e inconfundible que hubiéramos visto con agrado en la Pastoral que comentamos y no el empleado, porque despertará más de una duda.

Sabemos que habrá gentes simples que no sepan distinguir. Ya que en la cristiandad hay aspectos en los que se puede delinquir por omisión, falta o exceso. Pero no encontramos un solo aspecto que pueda confundirse con el de haberse quedado con un bien ajeno. Lo cual, en buen castellano, tiene un solo calificativo; robo. Y quien lo ejecute, por rico o por alto que se encuentre, es un ladrón.

Lo extraordinario del caso es que, cuando se roba, no puede haber absolución sin antes haber restituido lo robado. ¿Cuántas comuniones sacrílegas habrán hecho los favorecidos por el alto clero espa-

ñol! Y, ¿quién mejor que los Prelados para decirlo y repetirlo, una y mil veces, sin que haya que recurrir a obras teatrales de gran actualidad en la farándola española, como LA MURALLA, donde se sienta, sin esbozo, dicha afirmación, que nosotros la aprendimos con las primeras letras de la Doctrina Cristiana en la niñez?

¿Es posible que un patrono, que por utilidades u otro concepto de los muchos en que puede hacerlo, al margen de todo principio moral y legal, haya esquilado a cualquiera de sus dependientes, obrero o empleado; es posible, repetimos, que pueda acercarse a la Sagrada Mesa libre de toda culpa, exento de la penitencia que impone la devolución de lo defraudado?

Ahí, ahí es precisamente donde los Prelados podían hacer gran labor de proselitismo, de justicia social. Porque precisamente en el campo de las relaciones obrero-patronales se dan casos, infinitos, en los que unas veces con engaño y otras por la violencia, por aquello de que el pez grande se come al chico, estafan, roban a quienes con lealtad, honradez y éxito han proporcionado al patrono todas sus utilidades pues él solamente puso de su parte el capital, que sabe Dios cómo consiguió, él o sus antepasados de quienes, por lo general, lo heredan.

Haya más claridad en las expresiones, con palabras que no den lugar a dudas. Es hora ya de desecher eufemismos, si queremos que el pueblo se nos incorpore y se encaminen los que están desorientados, en las bellas y humanas enseñanzas del cristianismo, manantial de toda sabiduría, justicia y libertad.

Hacer lo contrario, seguir utilizando eufemismos, a veces con dolo, cuando se refiere a los poderosos, es empujar a las multitudes hambrientas de asalariados a campos que no quisieran acudir, desde los cuales, a fin de cuentas, valiéndose también de otros eufemismos que envuelven sangre y lodo, catequiza a quienes sufren el desconsuelo producido por sus necesidades y los arrastran al camino en el que la fe deja de ser patrimonio de las gentes.

Que la sociedad no está cristianamente constituida cuando roba, bien. Pero más claro concreto es afirmar que son unos ladrones quienes acumulan al capital o se reparten los beneficios que corresponden a sus trabajadores.

No vemos término medio.
Baraka!do, Enero 1957.

(Viene de la pág. 1)

siados, por desgracia, los que se ven impulsados a obtener, por medios ilícitos, los necesarios ingresos marginales.

Sexto grupo. — Hay muchos que tienen que conformarse con el salario reglamentario, viviendo en condiciones de verdadera miseria, que antes solamente conocían los vagabundos.

Beneficios de los patronos

Salvo raras excepciones, el margen de beneficios que se reservan, sobre todo las grandes empresas, es francamente abusivo. Son magníficos los dividendos repartidos por la mayor parte de ellas, y cuantiosas las reservas acumuladas. Y conviene advertir que nos referimos a los beneficios y reservas "contabilizados".

En junta general de uno de los principales bancos de Bilbao, se enorgulleció su director de que mientras los grandes bancos norteamericanos no llegaban a repartir más que el 4%, ellos repartían más del 8%.

Cita el caso de una gran empresa que en el ejercicio económico último, según datos de su propia Memoria, después de pagar a los accionistas un dividendo líquido del 5% y destinar una buena porción de sus beneficios a otras atenciones estatutarias (léase Consejo de Administración), dedica a incrementar su ya enorme Fondo de Reserva y a remanente una cantidad que permitiría doblar holgadamente el importe del aumento solicitado por los obreros.

Remuneraciones

Las remuneraciones que por su "trabajo" (independientemente de su participación en los beneficios como accionista) retiran de los empresas los consejeros y directores, alcanzan cifras fabulosas y, en la mayoría de los casos, a cambio de una colaboración puramente nominal, pues los consejeros, en su mayor parte, acuden a las reuniones muy contadas veces, y cuando van no están, como es lógico, en condiciones de prestar una ayuda eficaz por falta de información y conocimiento práctico de la marcha del negocio.

Todo aquel que tenga paciencia para leer el Anuario Financiero y entresacar nombres, encontrará muchas personas que aparecen repetidas 10, 20 y 30 veces. Hay una persona que figura en los Consejos de más de 30 importantes entidades de la más variada condición. ¿Cuánto percibirá ese señor en estos Consejos y cuánto tiempo puede dedicar a cada uno de ellos? Hay que hablar de millones para aproximarse a la realidad, y se puede afirmar que a muchos de ellos no acudirá más de dos o tres veces al año. Eso basta para explicar el enorme desnivel entre la remuneración que se da al auténtico trabajador, sea obrero, técnico o empleado, y los precios en el mercado, que merman el poder adquisitivo de los salarios.

Conclusión

Si se consideran intangibles

teriales que necesita Solidaridad, dice:

"Solidaridad de trabajadores Vascos tendría tales ayudas si ella se mostrase dócil, sumisa a la voluntad de intereses económicos o políticos, pero es precisamente a éstos, por el sistema que sostienen y el espíritu que mantienen, a quienes combatimos y queremos reformar. Solidaridad no puede ser otra cosa que lo que es: un movimiento nacional, a secas; un movimiento exclusivamente sindicalista".

"La justicia, el cristianismo y el ideal vasco que nosotros perseguimos dista mucho de los amores platónicos o académicos que corrientemente se practican".

"Ni colectivistas que priven de aquellas esencias que constituyen su dignidad humana y su libertad, ni individualistas egois-

tas y disolventes que aprovechen el esfuerzo común de nuestra sociedad particular y concreta, Euzkadi, nuestra nación, puedan después alzarse como pequeños dioses para explotar inicuamente al hermano que produce y suda".

"La política es el arte de mantener y desenvolver la existencia y el sentido de la nación como custodio de los valores superiores, frente a los intereses individuales aislados".

Y para terminar, la opinión expresada por un dirigente del Sindicato Vertical Falangista, que se recoge en la misma Memoria:

"Los Sindicatos no pueden tener otra política que la que conviene al Gobierno y a los intereses de las grandes Empresas, que son las que dan de comer a obreros y a miles de personas".

EFEMERIDES

13 febrero 1913. — Aparece en Bilbao el diario nacionalista vasco "Euzkadi".

23 febrero 1937. — Muere en el frente de Asturias el comandante Cándido Saseta.

Unánime Protesta Estudiantil y Obrera en Madrid y Barcelona

BARCELONA, EL EJERCITO Y LA MONARQUIA

Londres. (O.P.E.) "The Observer" publica la siguiente crónica de inspiración monárquica:

"Los sucesos ocurridos la pasada semana en Barcelona han sorprendido al Gobierno y causado bastante inquietud en los círculos oficiales.

"El pacífico boicot declarado a los transportes públicos por un millón y medio de habitantes, es considerado como una nueva y peligrosa forma de resistencia pasiva con un sentido mucho más hondo que una mera protesta contra los elevados precios y el constante aumento en el costo de la vida, a pesar de que estos problemas existen.

"Lo ocurrido pudiera estar relacionado con el creciente descontento que se manifiesta contra el régimen imperante en diferentes sectores del Ejército. El más destacado representante de este malestar es el teniente general don Juan Bautista Sánchez Gozález, capitán general de Cataluña, cuyos putos de vista parecen que son compartidos por los jefes militares de regiones vecinas, principalmente Aragón y Valencia. Se trata de un abierto partidario de don Juan y un declarado antifalangista.

"Este hecho, unido a una honradez nada común y a la general creencia de que el Gobierno no recurrirá nunca al Ejército para reprimir protestas pacíficas contra las injusticias sociales, le ha dado un prestigio y una popularidad en Barcelona como nunca gozó un representante del poder central.

"El capitán general se ha declarado abiertamente opuesto a la severidad despiadada del gobernador civil, general Acedo, que controla nominalmente la policía y la poderosa guardia civil. La primavera última,

cuando los falangistas madrileños amenazaron con matar a varias figuras prominentes en caso de que muriese un joven falangista herido, el ministro de Ejército informó al general Franco que si se producían sucesos, el Ejército tomaría a su cargo la situación haciéndose dueño de la misma.

"El jefe del Estado teme que, de no ponerse remedio inmediato al descontento, el Ejército se vea obligado a actuar contra el Gobierno y el régimen, "a fin de salvar a la nación".

"Con tal motivo pudiera resultar interesante conocer el hecho de que, en gran número de hojas clandestinas que comienzan a circular por Barcelona —la mayor y la más importante ciudad industrial de España—, se afirma que toda la población está al lado del Ejército en cuanto éste se opone a la anunciada composición de un nuevo Gobierno en el que Falange Española tuviese una representación más numerosa que en el actual.

"Es de notar, además, que los catalanes, tan dados a la política, han dejado a un lado sus diferencias y hoy coinciden casi sin excepción, en apreciar que la mejor manera de conseguir un retorno pacífico a un régimen más democrático en España, reside en una restauración inmediata de la Monarquía por medio de un golpe de Estado, no en favor del príncipe Juan Carlos, candidato del general Franco, sino de su padre, el pretendiente español.

"El Gobierno está adoptando medidas de seguridad en Madrid, Bilbao y otros puntos y se han practicado ya muchas detenciones".

Un Manifiesto Estudiantil en Madrid

Madrid. (O.P.E.) — Circula entre los estudiantes un manifiesto suscrito por el Grupo Socialista de la Universidad de Madrid que preconiza un plan político de frente antifranquista. El documento solicita la colaboración de todas las fuerzas opuestas al régimen actual para la creación de un gobierno provisional que restablezca las libertades ciudadanas y realice elecciones libres. Los objetivos más destacados de su programa son el respeto a los sentimientos vascos, catalanes y gallegos para que puedan organizarse de manera federal dentro del Estado, expropiación de las grandes propiedades, nacionalización de la industria pesada y de la banca, la reforma de la seguridad social, la libertad de cultos en régimen de separación y la denuncia de los tratados internacionales suscritos a espaldas de la voluntad popular.

El nuevo organismo estudiantil pide la celebración urgente de un congreso nacional de estudiantes, reivindicación que motivó los sucesos del mes de febrero del año pasado.

"CUADERNOS"

El Nº 22 de la revista CUADERNOS publica interesantes trabajos de I. Silone, F. Bondy y M. Sperber sobre "La revolución húngara"; de Ramón J. Sender "Pío Baroja a través de su obra" y una preciosa fotografía; E. Florit y Mario Maurin sobre Juan Ramón Jiménez; crónicas de Roma, Irán, Méjico, Israel, América Latina, París —Fablo Casals—; pintura moderna y textos de Américo Castro, Aldous Huxley, Jorge Mañach, Ferrater Mora, Serrano Poncela, Germán Arciniegas, Carlos P. Carranza —sobre el libro de J. Gorkin "Marx y la Rusia de ayer y de hoy"—, Rovira Armengol, Antonio Salgado, etc., y vida del Congreso por la Libertad de la Cultura.

A Franco no se le Ocorre Nada

Nueva York. (O.P.E.) — La revista "Time" publica una crónica de la que tomamos la siguiente anécdota:

"Según una historieta que corre por Madrid, una vez que entró el general Franco en una joyería con propósito de comprar un collar de diamantes para su hija Carmencita, encontró con que no llevaba el dinero suficiente, dijo: "Soy Franco, Jefe del Estado Español". El joyero replicó con escepticismo: "Pero Vd. como es natural, tendrá su carta de identidad". Franco no llevaba ningún documento que le identificara. "Sin embargo, podrá Vd. darnos alguna otra prueba" —dijo el joyero—. Mire Vd. que el célebre matador Dominguín se encontró aquí la semana pasada en idéntica situación a la de Vd., y al pedirle una prueba cogió una capa y dio un lance con ella; conocimos en seguida que se trataba de Dominguín". Franco estuvo pensando por espacio de algunos minutos; y dijo por último: "Es terrible, pero no se me ocurre nada". "Tome usted el collar —replicó el joyero—. Usted debe de ser Franco".

El Malestar Social en España

París. (O. P. E.). — Marcel Niedergang afirma en "Franco-Soir" que "las manifestaciones de descontento en España tienen por origen la mala situación económica" y añade que "si se prolongaran, pondrían de manifiesto con claridad meridiana la crisis política que tanto se esfuerza Franco en disimular". Según Niedergang, "la crisis económica que se sufre en España y el aumento del costo de la vida (alrededor del 35 % desde el mes de julio), se deja sentir en Cataluña más que en otras provincias".

UNANIMIDAD DE LOS BARCELONESES CONTRA EL FRANQUISMO

París. (O. P. E.). — "Le Populaire" publica la siguiente carta de Barcelona:

"Después de una semana de boicot a los tranvías, el domingo, día 20, la acción entró en una nueva fase. Los cines, los teatros y el campo de fútbol del "Barcelona" estuvieron desiertos. Los propietarios de los vehículos habían recibido la consigna de renunciar a la excursión semanal; y la cumplieron. ¡Ya se sabe, sin embargo a qué clase social pertenecen las personas que poseen automóvil! Porque lo que más sorprende en esta acción unánime del pueblo catalán es el acuerdo que existe en todos los sectores de la población, así como entre todos los grupos políticos democráticos, desde los partidarios de la Monarquía hasta socialistas y sindicalistas.

"Insistimos en el concepto: democrático. En efecto, fueron los estudiantes que se manifestaron en favor de Hungría quienes el lunes último formaron la vanguardia en la acción contra Falange Española. Más de sesenta de ellos han sido detenidos, la Universidad ha sido clausurada hasta nueva orden, y después de haberse tirado por la ventana el retrato de Primo de Rivera, hubo encuentros entre universitarios y policías resultando algunos heridos. Noticias de origen autorizado indican que cinco estudiantes han sido barbaramente apaleados por la policía, que sigue buscando a los "inductores".

"Buscan lo que no hay. En estos momentos tenemos frente a nuestros ojos una treintena de octavillas de origen diverso. Todo el mundo ha puesto en ellas su comentario —a veces en verso— a la consigna imperativa: boicot. La iniciativa partió de los universitarios. Pero los obreros, los empleados y la burguesía la han seguido. Y teniendo en cuenta las grandes distancias que hay que recorrer para trasladarse a los distritos industriales —San Andrés, Horta, Sans, etc.— forzoso es admirar la fría resolución de los asalariados, decididos a llevar su acción hasta el final. Pero esto acarrea sacrificios económicos. Gran número de empleados ha de comer en los restaurantes del centro de la ciudad. Y hemos podido ver a varios carteros hacer una suscripción para tomar los taxis. Y a su lado

pasan los tranvías totalmente vacíos.

"La prensa de Barcelona, la única que ha publicado comentarios oficiales sobre los acontecimientos, busca un responsable. Pero en vez de mirar hacia El Pardo, donde se reunía el Consejo de Ministros, ha acusado a Francia. No obstante, es el señor Arburúa, ministro del Gobierno franquista, quien afirmaba, en su informe del mes de Noviembre, que la situación económica es la más difícil que se ha conocido de veinte años a esta parte y, aludiendo a las huelgas de 1951, anunciaba que el vivo resentimiento de la nación era susceptible de repercutir en el orden público. El señor Arburúa ha sido buen profeta.

"Con relación a los acontecimientos de 1951, se ha podido apreciar en la ocasión presente una neta orientación por parte del público: la gente sabe ya lo que quiere y también lo que puede conseguir. El acuerdo entre todos los sectores de la opinión catalana constituye un elemento positivo. Se dice que algunos directivos monárquicos catalanes han sido detenidos y bien se sabe que Monseñor Modrego, arzobispo-obispo de Barcelona, no ha censurado la acción del boicot, sino todo lo contrario. El jueves último tuvo lugar una larga entrevista entre el barón de Viver, que fué alcalde de Barcelona en tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera, y el capitán general, señor Sánchez Gozález, de quien se sabe que no simpatiza en lo más mínimo con los falangistas. La gran urbe mira con cierta esperanza hacia ese lado, consciente de que no encontraría defensor por parte de un Ayuntamiento nombrado por el gobernador civil y que sólo reacciona cuando el general Acedo se lo ordena...

"Las repercusiones políticas de estos acontecimientos no se harán esperar. El régimen que no pudo franquear el cabo de las "leyes Arrese", saldrá de la situación presente tan debilitado que el verdadero problema que se plantea hoy en España es el de la sucesión, de una sucesión que sólo puede ser democrática. Ahora, en ciertos medios barceloneses se fija la atención en Madrid. Y se dice en ellos: Barcelona ha dado ya el ejemplo. Así, pues, que otras ciudades, y también la capital, saquen las conclusiones propias del caso".

Los Estudiantes Catalanes

Barcelona. (O.P.E.) — El boicot iniciado hace ocho días con motivo de la elevación de tarifas alcanzó rápidamente un carácter de protesta general que comprende y articula las reacciones de todos los sectores contra el régimen. Por encima de toda reivindicación parcial y más allá de su motivo inicial, el boicot es una manifestación evidente de la opinión pública.

Así se confirma en las numerosas hojas que estos días se han distribuido por la ciudad y una de las cuales resume en esta forma el sentido de la protesta:

"Ciudadano: Con nuestra protesta colectiva al no montar en los tranvías, ni asistir a los espectáculos públicos y por medio de la resistencia pasiva, proclamamos, de la única manera posible, que nuestra protesta implica:

—Una lección de civismo para todo el mundo.

—Un espectacular, elocuente y espontáneo plebiscito demostrativo del divorcio existente entre la opinión pública y el Gobierno.

—Una repulsa contra la mala administración y el latrocinio como sistema.

—Un clamor unánime de Libertad.

—Un intento de defensa del ciudadano contra los malos resultados de la política económica gubernamental que no permite vivir como es debido a nadie, a no ser que per-

tenezca al clan de los privilegiados o de los ladrones.

—Una exigencia de los derechos ciudadanos conculcados durante veinte años.

—Una proclama al mundo civilizado; una prueba de nuestra admiración hacia el pueblo húngaro. (Aquí no hay tanques rusos, pero sí el propósito de continuar aplastando la libertad y la dignidad humanas).

—Un sentido de responsabilidad suficiente para llenar el vacío institucional y político que ha creado el Régimen alrededor de un general.

—Que la Patria es de todos. El país no puede continuar siendo el negocio exclusivo de unos pocos.

—Que la dignidad es la fuerza de los débiles.

¡Español, catalán, ciudadano!
Para ti, para tus hijos, para todo nuestro pueblo:

¡Viva la libertad!

La libertad es irrenunciable. Si se renuncia a la libertad es que se acepta la tiranía, un injusto sistema de impuestos, de monopolios y de privilegios, y se acaba no pudiendo ni siquiera comer.

No hagamos caso de los irresponsables y de los provocadores. Sigue las consignas de tus dirigentes, cualesquiera que sean tus ideas políticas. Los dirigentes ya están de acuerdo. El país se salvará sin violencias ni guerra civil. Será suficiente la resistencia pasiva.

¡Viva la concordia nacional!"

EL SENTIDO DE LA PROTESTA EN BARCELONA

Barcelona. (O. P. E.). — Los estudiantes aseguran que se eleva a 150 el número de sus compañeros detenidos con motivo de los disturbios de la semana pasada y añaden que fueron tratados brutalmente por la policía, la cual fué recibida una vez más con gritos de "¡Libertad, libertad!" y "¡Rusos, rusos!".

Un sacerdote que se encontraba ante la Universidad protestó de los malos tratos infligidos a los detenidos y fué increpado arradamente por los policías.

Una nota del general Acedo había dicho que cuando fué destrozada la efigie de Primo de Rivera, entraron en la Universidad unos grupos, "al parecer estudiantes", que

repararon el agravio inferido a la memoria del fundador de la Falange. Pero los que entraron fueron unas escuadras de la Guardia de Franco que estaban apostadas en las inmediaciones de la Universidad y que iban armadas de látigos cuyas tiras de cuero estaban rematadas por bolitas de plomo.

El claustro de la Universidad, con excepción de dos catedráticos, se negó a facilitar la lista de treinta estudiantes supuestos promotores de la agitación, que solicitaba la policía.

El rector, al ser visitado por los estudiantes, les manifestó que ya había presentado la dimisión repetidas veces y no le era aceptada.

MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES EN MADRID

Al grito de ¡queremos libertad! y a la protesta contra la carestía de la vida se une el repudio al régimen

MADRID. — Como estaba anunciado desde hace varios días, el día 7 tuvieron lugar diversas manifestaciones estudiantiles, que fueron atacadas reciamente por la policía, especialmente en la Facultad de Derecho, sita en la calle de San Bernardo.

El motivo aparente de esta actitud estudiantil fué el anunciado aumento de las tarifas tranviarias, pero es de notar que los manifestantes daban gritos de "¡queremos libertad!", al mismo tiempo que protestaban contra la carestía de la vida, que es cada vez más aguda, sin que las autoridades hagan nada para evitar la constante subida de precios.

Los estudiantes mostraron también su solidaridad con los universitarios de Barcelona y Sevilla, que también se lanzaron a la calle con la excusa del aumento de las tarifas de los tranvías.

Los obreros se plegaron en Madrid a la acción de los estudiantes, negándose a hacer uso de los vehículos de transporte para dirigirse a los lugares de trabajo, recorriendo a pie varios kilómetros

Las autoridades del régimen se muestran muy preocupadas por estas manifestaciones, pues no ignoran que tras el declarado motivo de la subida de los precios del transporte, se ocultan móviles que están directamente relacionados con el régimen franquista, ya que en los volantes distribuidos por los universitarios se protesta contra "la corrupción del régimen".

Otra característica que acusa el movimiento de los estudiantes es la de que los falangistas se encuentran en gran minoría y no han hecho acto de presencia para oponerse a sus compañeros de estudios, en los que hay de izquierda y de derecha, pero todos contrarios al régimen de Franco.

La adhesión que los estudiantes reciben del resto de la población, pues los tranvías han circulado vacíos, indica que el disgusto del pueblo contra la dictadura de Franco es muy extenso.

Por otra parte, Franco se encuentra impotente para resolver el conflicto en sus verdaderas causas: la situación financiera de España es crítica y el aumento del costo de la vida se hace incontenible.

LA ETERNA CANTINELA

por PABLO ARCHANCO

Seguimos hoy con la descripción del cuadro sobre de las luchas internas de España. No podemos ni aún de pasada, referirnos a esa soberbia y estúpida autodesignación por la que España se erigió en depositaria y defensora de la Fe, causa coadyuvante de la ruina y decadencia del imperio. Hemos de circunscribirnos a la intolerancia cerril que alimentó las guerras intestinas.

En España, las ideas no se explican, se imponen. No hay una educación religiosa, ni de la otra, sino fanatismo; las creencias son amalgama de fe y superchería.

El mismo pueblo que grita «¡vivan las caenas!», «¡viva la Inquisición!», que canta saetas a la Macarena con regusto carnal, que arrasa los montes y saca luego en rogativas a los santos para que llueva, ese mismo pueblo profana y quema los templos, correa encardecido el «tragaia» y fusila sacerdotes a uno y otro lado de la trinchería. «¡Viva la religión!» «¡viva la libertad!» son el preludio de terribles luchas en las que el odio africano se ceba entre hermanos. Cuando ya no se pudo luchar en las Colonias se siguió luchando dentro de casa.

Con Isabel II se presentó, en 1834, el cólera morbo en España, haciendo horribles estragos, y como se lanzara con este motivo, la especie de que los frailes habían envenenado las aguas, fueron asesinados todos los que se encontraban en sus conventos de Madrid. Terribles escenas, que se repitieron en otros puntos citándose como histórico el siguiente parte de un alcalde de Aragón: «En este pueblo continúa la matanza de frailes dentro del mayor orden.» Esta situación culminó en 1837, en que se decretó la extinción de las órdenes religiosas: 36.000 frailes se vieron exclaustrados. Muchos de los monasterios o conventos eran edificios monumentales y los que no cayeron bajo la piqueta o el fuego, fueron convertidos en cuarteles, oficinas públicas o estables. Y no olvidemos que estamos refiriéndonos a los infames tiempos de la monarquía.

Fernando VII —ya lo apuntamos en nuestro anterior artículo— resume, en su funesto reinado, este complejo pasional de ignorancia y fanatismo.

Empecemos por decir que para él su propia madre la reina, sugestionada por su favorito, Godoy, pidió que subiera al patíbulo. Así se las gastaban aquellas castizas reinas! Bueno, hay que consignar, en su descargo, que Fernando había intentado antes arrancar el cerebro y la vida a sus padres: amor, con amor se paga.

Este Fernando, «El Deseado», a su regreso de Francia, donde había sido prisionero de Napoleón, fué recibido en España con gran alborozo; en varios pueblos desengancharon los caballos de su coche tirando de él la gente con gran gallardía, no obstante conocer aquellas «menudencias» familiares.

Aunque al recobrar la corona había dicho al país en un manifiesto que aborrecía el despotismo y se proponía marchar por la senda constitucional, luego que pisó territorio español disolvió las Cortes, procesando a los diputados y enviándolos a las prisiones de Africa; abolió la Constitución, restableció la Inquisición, presidiendo en persona los Consejos de este tribunal, persiguió las ciencias con encarnizamiento, y teniendo que en España custodían las ideas revolucionarias, clausuró las Universidades, eso que en aquellos tiempos eran centros de oscurantismo; la de Cervera llegó a pronunciar, por boca de su rector, la frase tristemente célebre: «Lejos de nosotros la funesta manía de pensar.» Fundó, en cambio, la escuela de Taouramaquia en Sevilla. Y bien, ya que no se enseñaba a pensar, podía aprenderse a torear. Váyase lo uno por lo otro.

En su feñez espiritual, llegó a proscribir de las obras teatrales, a través del censor, P. Carrillo, por irreverentes, frases como estas: «angel mío», «yo

FUEROS Y FUERISTAS

Pamplona (O.P.E.) — Hace tres años que el alcalde de Viana destituyó a un guarda rural, acusado de desecato y amenazas. El destituido recurrió a la Diputación y ésta ordenó la reposición del guarda por entender que la facultad de sancionar correspondía al Ayuntamiento y no al alcalde. El gobernador Valero Bermejo suspendió a su vez el acuerdo de la Diputación y envió las actuaciones al Tribunal provincial de lo Contencioso Administrativo, que declaró improcedente la suspensión gubernativa. Entonces el gobernador apeló al Tribunal Supremo, mientras el Consejo Foral de Navarra, requerido por la Diputación, declaraba la existencia de un contrato.

El forcejeo político que se produjo a lo largo de esta querrela de anarquiada administrativa, dio lugar finalmente a que el falangista Valero Bermejo fuera relevado por el actual gobernador mientras aquel era nombrado director del Instituto de la Vivienda. Algunas gentes impresionables no necesitaron más pa-

ra frotarse las manos exclamando: «¡Hemos echado al gobernador!» Por ejemplo, los carlistas, que tanta afición tienen a las victorias pírricas, creyeron que habían ganado otra guerra civil. No comprendían que cambiar de gobernador no tenía mayor importancia y que es de régimen de lo que hay que cambiar. Haber logrado la destitución (¡el ascenso!) del gobernador no era más que una pequeña baza local y, de todos modos, las diez últimas serían siempre de Madrid.

Efectivamente, el 11 de diciembre último, se dictó sentencia por el Tribunal Supremo declarando que quien tenía razón era el gobernador Valero Bermejo y no la Diputación de Navarra, ni el Consejo Foral, ni el Tribunal provincial de lo Contencioso. ¿Qué dicen ahora los «fueristas»? Les presta signo guardando un silencio discretísimo y aquí es como si nadie se hubiera enterado de la sentencia. Pero en un manifiesto que firma «La Juventud Carlista de Navarra» y que está difundándose desde hace un mes, se lee lo siguiente:

«Amamos los fueros de Navarra con todo nuestro corazón y toda nuestra alma; y los amamos no sólo porque somos navarros, sino, y por encima de todo, porque queremos ser libres. Van ya para los dos siglos que pedantes doctrinarios dedicaron la palabra libertad, y desde entonces el hombre se ve cada vez más esclavo dentro de monstruosos estados centralistas que son la consecuencia lógica de aquellas filantrópicas y liberales constituciones nacionales nacidas en incubadora, por feundación artificial. Estas formas políticas antihumanas, que castran el espíritu del hombre y lo convierten en un muñeco, llevan una particular perversión, pues confunden las conciencias cuando se bañan en agua bendita, se perfuman con incienso y se exhiben entre cirios y bajo pabellón. En defensa de nuestra dignidad de hombres libres, lucharemos por el triunfo del sistema foral con todo nuestro coraje y toda nuestra fuerza, esa fuerza que han calificando de «bárbara, salvaje y romántica».

Mistificadores Impertinentes

Por MICHEL ARZAIN

Defecto bien humano es el de reoportunar los principios hasta ajustarlos a la propia conveniencia. Los Estados, libres de las mediaticiones morales y materiales que limitan a los individuos, suelen alcanzar en tal práctica mistificadora insospechables grados de maestría no exenta de cinismo.

No abordamos, pues, nuestro tema con un sentimiento de sorpresa, ya que, seriamente afectadas las conveniencias estatales por el postulado referente a «la libre disposición de los pueblos», no hay para asombrarse de que lo sometan al avieso expediente de la mistificación.

Pero si la observación que venimos de formular nos excusa de toda extrañeza, no deja de ser un tanto curioso el que sean justamente los pueblos a quienes se atribuye la paternidad del nacionalismo moderno, los que más prisa se dan en denunciar su amarcinismo.

El movimiento filosófico-literario del siglo XVIII —explican los doctos testaferos— alumbró una nueva noción política dando lugar a que el agente pasivo y mecánico que hasta entonces era la nación, pasara a ser activo y orgánico, de donde el inevitable colateral que es «la soberanía de los pueblos».

Sin embargo, como no todo se explica por la sola enunciación de los postulados, los mismos doctores añaden que, por ese portillo de «la autodeterminación», emprendieron la dispersión los pueblos unidos hasta aquí en la persona de «las testas coronadas»; lo cual, además de abusivo, se les antoja pernicioso, en razón de haber interrumpido así el proceso de integración que se estaba gestando.

No obstante, y pese a tan categórica como alegre afirmación, el derecho a «la libre disposición de los pueblos» presenta indudables atractivos para los que aún padecen de sometimiento, y, de grado o por fuerza, deben reconocer los aludidos Estados que no son los detentadores indiscutidos de las llaves de la Historia.

Hoy vuelve a cobrar actualidad «la libre disposición de los pueblos» en acatamiento de una ley natural a la que nadie puede sustraerse. Y, naturalmente, ello no va sin excitar el feudo magín de los sempiternos mistificadores. ¿quién dicen éstos ahora? Pues no se les ha ocurrido mejor defensa de sus intereses que la de remontar los siglos para ampararse del principio de la soberanía, cuya unidad han roto, al objeto de presentar en oposición los dos aspectos que la completan y definen.

Así es que, resultos a interceptar el movimiento de emancipación colonial, acreditan un empecinamiento pretextando que la soberanía nacional a la que aspiran los nuevos postulantes, sobre ser concebida bajo un signo de hostilidad étnica, es contraria a la soberanía popular, para entender la cual les niegan aptitud.

Los Estados que así discurren han olvidado, al parecer, que anteriormente combatieron a otros coloniales en circunstancias dadas su época; no fué otra cosa que una réplica al absolutismo, y el ciclo histórico que se abrió en que fué bajo tal bandera que lucharon por la libertad.

IRALA, EL COLONIZADOR DEL PARAGUAY

por IÑIGO DE URANGA

El siglo XVI se caracteriza en la historia del pueblo vasco por el humor andariego que se apodera de los hombres y les hace ausentarse de la contrapartida de los siglos medievales, de vida concentrada, casi recoleta, en que no se salía de la patria más que en peregrinación o en mesnada de guerra. El fenómeno tiene raíces complejas. En Europa, el Renacimiento había desarrollado el gusto de los viajes y el deseo de conocer mundo, y esta mentalidad ecuménica encontró en nuestro pueblo adecuado ambiente por razones de temperamento de la raza y motivos económicos, sociales y políticos. El mar y el imperio español, en cuyas tierras «no se ponía el sol», brindaron un inmenso escenario al afán de aventuras que había ganado a nuestros antepasados del siglo XVI.

Fué tal el número de los vascos que andaban lejos de su tierra, que nuestro país parecía un pueblo de mujeres, por la desproporción del elemento femenino sobre el masculino. Una idea del ausentismo de los varones nos dan dos datos de principios del siglo XVII. Uno de ellos es una exposición de las autoridades vascas al monarca español, en la que se describe la situación lamentable de la costa vasca con una cifra increible de miles de viudas. El otro dato es el de Pierre de Lancre, el famoso inquisidor encargado de perseguir la brujería en Laburdí, que se anticipa a su siglo al dar una explicación freudiana de Buenos Aires, a quienes Mendoza, antes de regresar a Europa había conferido así mismo poderes de gobernanación. Se estableció un antagonismo entre Buenos Aires y Asunción. La lucha fue larga y con numerosas incidencias. En el año 1541, sintiéndose fuerte Irala, bajó a Buenos Aires, desmanteló la ciudad y a los pobladores los llevó consigo a Asunción, acabando así con el foco rival. Todavía tuvo que luchar con el famoso Alvar Núñez Cabeza de Vaca, nombrado por el rey gobernador del Plata. Pero el vergarés triunfó sobre su rival y lo mandó deportado a España. Sólo un año antes de morir consiguió Irala el nombramiento real de gobernador del Río de la Plata.

Uno de los miles de estos vascos tocados del mal de su época fué nuestro biografiado Domingo Martínez de Irala y Albuja.

Los Irala eran una familia acomodada de Vergara (Guipuzcoa), y nuestro héroe nació en dicha villa hacia el año 1509. Su padre fué escribano, tuvo seis hijos, y en el testamento que otorgó en 1516 nombró mayorazgo a su hijo Domingo, al que familiarmente le llama Chomin. Es probable que éste fuese también el hijo destinado a continuar en la escribanía y así lo hace suponer la hermosa caligrafía que sabemos que tuvo. Pero a Chomin ni le atraía la vida pacífica, pero aburrida de los mayorazgos y escribanos de nuestras villas, ni llegar a la mayoría de edad le vemos por tierras de Castilla, y en 1535 en Sevilla, el puerto que tenía el monopolio del tráfico de los Indias. Aquí, en este año, se enroló en la brillante expedición de Pedro de Mendoza, que había sido nombrado Adelantado de la provincia del Río de la Plata, misterioso e inmenso país, cuyos límites no se conocían.

La armada se componía de 1.500 hombres y once navas, y partió a América en el mismo año que llegó a Sevilla el fabuloso tesoro del Inca Atahualpa de Perú. El entusiasmo que produce la llegada de estos tesoros explica el que llevarían Mendoza y sus expedicionarios. Iban en busca de unas tierras y riquezas cuyo eco había sido recogido por los hombres de la expedición de Sebastián Caboto al Río de la Plata en 1526. Se hablaba de una Sierra de la Plata y de un imperio fabuloso, cuyo rey era blanco.

El 1 de febrero de 1536, Pedro de Mendoza fundó en el lugar que llamó Santa María del Buen Aire (hoy Buenos Aires), e hizo la primera fundación de la ciudad con carácter precario, pues el pensamiento era avanzar río arriba. Luego se acordó que tres navas subieran al Paraguay «a saber lo que hay en esta tierra» y tratar de

harapientos, que se repite invariablemente cada lustro. Estas evocaciones, matizadas con pintorescos trajes y trastos apollados, como las procesiones de semana santa, y a cargo de intérpretes lugareños, crean en lo grotesco y risible; acaban por ser una bafa de aquello que pretenden representar: son una especie de almoneda o rastro histórico. Decididamente, salimos de Guetaria el día anterior al de la parodia del desembarco del ilustre navegante con su equipo fantasmal. Lanzamos en aquel lugar nuestra última ojeadita.

Unas cuantas monjas, cesi riñueñas, pasaban de excursión por la carretera. Los novicios de jesuita radicados en su gran residencia veraniega de Guetaria, se bañaban ocultos entre las rocas. «¡Adios Guetaria, cuna insignie del mundo navegante! No sé si te volveré a ver. Así fué nuestro adios, un adios a pleno mediodía. A esa hora, indefectiblemente, se cierra la botica del pueblo; la joven boticaria se lanza de cabeza al mar; se dibuja su silueta, dando vueltas, en la transparencia de las olas. ¡Estupenda sirena del Cantábrico! ¡Adios, Guetaria!

Sebastián Elkano, pero en ambas Elcano, se halla completamente rasurado. Ni las barbas resisten la revisión de nuestro siglo. Contemplamos el carbón, casi de tamaño natural, que sirvió de diseño a Irnacio Zuloaga —trazado por él desde luego— para su conocido óleo Elkano, creo que perteneciente a la galería de hombres ilustres de la Diputación de Guipuzcoa. Es de línea dura, como todo lo de Zuloaga; optno que el óleo supera al carbón preliminar citado.

Desde el centro de la plazoleta del ayuntamiento, sobre un pedestal de piedra, nos despide con la mano tendida la efigie de Elkano. Simil al recuerdo, es de piedra blanca y parece remedo del bronce que existió tiempo ha sobre el viejo muelle del puerto, desaparecido al ampliarse éste. Ambas figuras escultóricas del navegante, muy siglo diecinueve por cierto, fueron concebidas, claro está, con lenguas barbadas en consonancia con el punto de vista apologetico de los artistas de pasadas generaciones. Antes de nuestra partida subimos a los salones del ayuntamiento, severamente decorados con artesonados de maderas; nos vimos gratamente sorpresados por otras dos figuras de

al sol. Pero la calle está solitaria y silenciosa; acaba por tragársela la iglesia, y desaparece totalmente bajo el negro arco románico del templo encuadrado en la ojiva. Desde el centro de la plazoleta del ayuntamiento, sobre un pedestal de piedra, nos despide con la mano tendida la efigie de Elkano. Simil al recuerdo, es de piedra blanca y parece remedo del bronce que existió tiempo ha sobre el viejo muelle del puerto, desaparecido al ampliarse éste. Ambas figuras escultóricas del navegante, muy siglo diecinueve por cierto, fueron concebidas, claro está, con lenguas barbadas en consonancia con el punto de vista apologetico de los artistas de pasadas generaciones. Antes de nuestra partida subimos a los salones del ayuntamiento, severamente decorados con artesonados de maderas; nos vimos gratamente sorprendidos por otras dos figuras de

el sol. Pero la calle está solitaria y silenciosa; acaba por tragársela la iglesia, y desaparece totalmente bajo el negro arco románico del templo encuadrado en la ojiva. Desde el centro de la plazoleta del ayuntamiento, sobre un pedestal de piedra, nos despide con la mano tendida la efigie de Elkano. Simil al recuerdo, es de piedra blanca y parece remedo del bronce que existió tiempo ha sobre el viejo muelle del puerto, desaparecido al ampliarse éste. Ambas figuras escultóricas del navegante, muy siglo diecinueve por cierto, fueron concebidas, claro está, con lenguas barbadas en consonancia con el punto de vista apologetico de los artistas de pasadas generaciones. Antes de nuestra partida subimos a los salones del ayuntamiento, severamente decorados con artesonados de maderas; nos vimos gratamente sorprendidos por otras dos figuras de

Nuestras Instituciones

SOBRE EL «HUECO FORAL»

por F. Javier de Landaburu

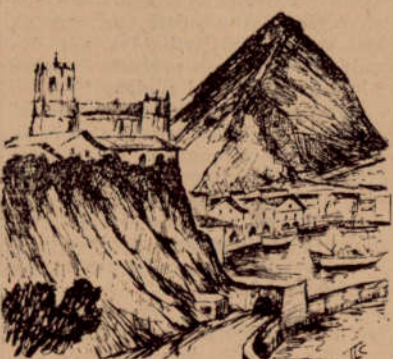
En su libro «La causa del pueblo vasco» el señor Landaburu se refiere, de pasada, al «hueco foral». Con el fin de explicar en qué consistía ese principio institucional, pedimos al autor del libro unas cuartillas. Son las que a continuación ofrecemos a nuestros lectores, agradeciendo al señor Landaburu su amabilidad.

Lo cité en «La causa del pueblo vasco» al hablar muy genéricamente de las bases civiles de una reorganización de Euzkadi. Creía entonces y sigo creyendo, fundado en antecedentes forales, que conviene a nuestro país un régimen presidencialista en razón de la pequeña escala del pueblo vasco y porque ese régimen equilibra, a mi juicio, el parlamentarismo y el personalismo. El abuso del parlamento, tal como se viene practicando en muchas democracias actuales, paraliza la acción del Poder Ejecutivo y dificulta la agilidad que una democracia requiere. El personalismo lleva irremisiblemente a la dictadura. El régimen presidencialista da tiempo al gobierno para desarrollar un programa a plazo fijo y con eficacia. No se me oculta que es, precisamente, de ese régimen de donde puede nacer el personalismo más peligroso y, consecuentemente, la dictadura. La única manera de evitar esto está en limitar en el tiempo el ejercicio del poder y en exigir automáticamente rendición de cuentas al presidente y a su equipo cuando cesan en los cargos.

Esas dos condiciones figuran en la historia de nuestras instituciones tradicionales. El diputado general de Alava era elegido por tres años y no podía ser reelegido sin que transcurriesen otros tres años desde el fin de su mandato. Este hueco de tres años de incapacidad es lo que se llama «hueco foral».

ADIOS GUETARIA- NO SE SI TE VOLVERE A VER

por Juan León CRUZALEGUI



Los saltimbanquis hacen una pausa en el camino; se exhiben; pasan por los pueblos, de largo, y piensan que volverán otro día por el mismo sendero haciendo las payasadas habituales. Y si la farándula uo vuelve por allí, da lo mismo; pasará por el pueblo otra pausada.

Nosotros, saltimbanquis del destino, no caminamos como los payasos, siguiendo el Norte de esa brújula tan peculiar suya, sino que, a larga distancia de la costa cantábrica, habremos de despedirnos hoy en estas líneas. Obligadamente, de Guetaria. Nos queda la despedida, sí; está vivo en nosotros y le recuerdo de la partida. Felices los titiriteros que, quizás hoy mismo, pasan por allí; pero a ellos que les importa.

A la par que el ómnibus, carro-majo trepidado y saltarín, nos iba alejando de aquel lugar costero, quedó grabada en mi retina, como fotografía en colores, la casa consistorial de la Ilustre villa. Tiene la factura de un palacio de huesos «aundikis»; firmemente asentados sus balcones con los tapices multicolores de ropa limpia puesta

tor y aberturas de puertas y ventanas están rematados con piedra sillera; en la penumbra del amplio y típico arco, propio del caserío, se oculta la puerta principal, esperando que algún día se abra de par en par para dar paso a la legítima representación del pueblo. El Concejo —la Comuna que decimos aquí— está ausente de toda casa consistorial; la tradicional representación democrática local está proscriba en nuestro país. Los servicios públicos están abandonados a la mayor indigencia, y los pueblos andan a la deriva.

Partiendo de la casa consistorial, descendiendo la calle principal, calle angosta que se desliza alegramente, cuesta abajo, como si se hallara en perpetua fiesta, encontramos fachadas y aderezadas, su arquitectura es cuadrangular; todos sus ángulos al exte-

EUSKERA

ANDIK ETA EMENDIK

GALINDEZ EN ERAILTZAREN URTEBURUA. Datorren illaren 12' an betekoa da urte bat Galindez arrapatu ta erail zutela. Urte bat igaroarren, ez dakigu ziur oraindik nola galdu zan eskotar bikain au. Lotsagarria E. E. U. U. 'koa agintarientzat ixtori au, ba dirudi ta, irixten ez zaizkigun zioatiq, erailleak qztali nai dirala. Ildakoa zan gizon ona, argia ta amesguillea, romantikoa. Ez ditugu ugarigi onelako gizonak, eta orregatik, bere eriotzakkin euskaltasunak artu duan kaltea aundia izan da. Argentina 'ko F. E. V. A. 'k, ilketaren urteurrenean, orotzaldi bat egingo dio Buenos Aires 'ko "Laurat Bat Biltegia" n. Ondo bidezkoa gogoratze au.

EUSKEL GAI ZABALKUN TZA MEKANIKAZ — Orain amabi bat urte, iruñan onetako "Laurak bat" bazkunak diskoetan ipiñi zitun bere Abesbatza k kantatzen zitun euskel abesti batzuek. Berealaxe aitu ziran politik ziralako, ta orain

berberen bigarren ateraldia egin da, ta ia dana saldua dago. Egun auetan ere, F. E. V. A. (Argentina 'ko euskel bazkun federazioa) 'k atera du beste disko sorta bat, eusko dantza batzuen txistu doñuakin Disko bilduma onekin nai euskel dantzaren erakuspena ta ikasketa errezea. Gure dantzetan, txistularia da bear bearrenakoa baña zenbait tokitan, batez ere emen Ameriketean, ez da billa tzen erreza, edo, baldin ba dago, ez dauka onenean betarik ordu osoetan jarduteko danzarien saio aspergarrietan. Diskoak lan neketsu au errezten dute, nain ainbete bider jo leikelako iñor nekatu gabe.

Gai onek burura ekartzen digu beste egiteko bat: Euskel egintzaren zabalkunderako mekanikaren laguntza geio ibilli bear degula. Euskerea, abestiak eta dantzak erakusteko ta zabaltzeko, diskoari tta zineari aprobetxu geio atera bear dugu. Beste izkuntzan erara, bearke genduke linguaphon bat euskera erakusteko; euskel dantza guztiak zinean artuta egon

bear lukete. Euskel jaiak errezago antolatzeko, batez ere emen Ameriketean, alde aundia litzake diskoetan artuta ba legez euskel doñu ta abesti geio, baita ere bertsolari ospetsuen jardun aldiak, eta zinean ba genuzke amar edo amabost miñutuko film labur sorta bat.

Ogeitamar urte auetan amaika euskel jai eder egin dira, neke naikokin eta txindia erruz gatuaz. ¿Zer gelditu zaigu jai eder aietatik? Askotan argazki itxurazko bat ere ez. Gure lan askoeri ipiñi genioke pelikula aipatu aren izenburua: "Aiseak eraman zuna".

—oOo—

ERDERAZKO "SILUETA" K EUSKERAZKO SUSTRIA — Jakiña dan bezela "silueta" itzak esain nai du "arrae oso gutxikin egindako dibujo ertz a bakarrik marrakatu". Itz au kastilleraz, prantzerazko "silhouette" tik artuta dago. Bere asieran prantzitar jaun baten abizena zan, eta oraingo esakunera iritxi arte ba du bere ixtoria.

Jaun au zan Silhouette 'tar Esteban, Limoges 'ko (Prantzi) iruñan jaioa 1709 garren urtean. Gizon argia, ibiltaria ta lur asko ezagutu zituna, ekonomista ta idazlaria. Oso billatua zan txindi arazo garrantzi aundikoak zuzentzeko. Madame Pompadour 'ek asko lagundu zion, eta 1759 garren urtean autua izan zan Prantzi 'ko finantzaren begirale nagusia. Estatu 'ko txindi gaiaren agintari goienetakoa. Lan ontan neurri zorrotz eta ausardiakoak artu zitun, eta auek izen aundia eman zieten. Baña Prantzi 'ko Estadau'ren o g a s u n arazoak zuzentzea ez zan lan erreza, ta neurri gogorrakoak artzera beartu zan. Ortarako aundikiaren ondasun eta artzecoarekin ekin zion. Bide au artu zunean, irabazitako izen on guztia galdu zun. Aundiakiak ekin zioten parrezka, irrika, ezeka ta izengaitzak jartzen; esaten zuten denak ustuta utziko zitula. Garai artan modan zegon asieran esan degun arrae gutxiko dibuja mota, ta tankera oni jarri zioten "a la silhouette", arraek ministro isekatuak kendu ba lizko bezela adierazi naiez. Onela sortu zan "silhouette" itzaren esakun berria.

Silhouette jaun onen asabak euskeldunak ziran, eta abizena Biarritz ondoko baserri baten izena da. Silhouette eta Gipuzko eta Euzkadi ego aldeko Zulueta berdiñak dira. Itxorkun onekin "silueta" itzari eman genioke euskal igarobidea.

nez ikotzeko mugona. Aro ontan bertan, orra nun eldu zaigun Azkue'ren omenaldi ederra yoran hura ler zorian imintzeko.

Gerón burua, euskaldunen artean bat egiñik antxe agertu eziñean, gure errimin guziaz okiturik aruntz joan zaizkigu gure min-miñeko ametsak, gorasarrean gure askortasun aundiarena, gure lei beroberoena, beste guzienarekin bat egin irrikiztean.

Omenaldi au urte zarrean asi ta berrian burutu. Joan zaigun urteari adeiezko agur bat emanez, jaio-berria agur berean arturik, ba-du guretzat gorasarre onek bere mami berezia.

Euskeraren alde igaz egin dako guzia onetsirik, aurten bide berean bertan urrutia goraño eltzeko asmoa; orixe dugu ta bera izan bear, omenaldi oren bidez, d anon xedearen lenengo urratz ta gotorra.

Bidea Azkue 'k erakutsi ta garbitu zigun, bere bizi guziaren lanaz. Euskaldun guzientzako bidea: euskerarena. Euskeraz eta euskeraren alde, eten gabeko lanean ari izateko eginbidea; lenengoetako ta guziona izan bear dana. Etxean eta etxetik at, Europa 'n ala Amerika 'n, edonun, iñoiz euskaldunok utzi bear ez dugun bidea.

Eia beti beraren erdi-erdian guztiok a l k a r aurkitzen dugun.

URRUNDIK

Azkue euskal-yakintsuaren oroimena. Euzkadi maite duten guztien gogoan bizi da oroimen ori sakon tinkoturik. Gutxi, iñor izan bada ere, euskeraren alde ainbeste egin duna. Gutxi gure izkera au mail goragoraño jaso duena. Bai, euskaltzaleok apaiz on eta gizon aundi aren gomuta beti biotz erdian maitasunez eta esker-ones eramateko.

Arenganako zijoazen, ala bearrik, euskal-gaietan jardun eta ekin buru-belarri zebiltzenak; bere liburuetan utzi zizkigun bide ta zuzentzaen billa; bere bizi guzian eman zigun euskal-yakintza atxikitzearren; bere eredian ibilli naiean.

Ainbeste ta ainbeste euskaldunen zaletasun ixilla noizpait eten bear. Eta orra, Euskaltzaindi 'k eratu-ta, Bilbao 'n antolatu ta burutu egin dan aren gorasarre; aundizki, ozen, goraki, maitasun aundienaz inguraturik, ara Euskalerrri osoa, gogo bizienaz, Bizkai 'ko uri-buruan nabarmendu zaiguna.

Euskal-bazter, guztietatik euskeraren maitaleak burrustaz, erruz, omenaldira. Iñork etxean geratu nai ez. Iñork bere biotz guzia eskeiñi ta ematean azkena izan nai. Alkarren leian Azkue ta euskeragorestean. Guztiak.

Eta urrunean bizi bear dugunok? Urrutiko erbeste au iñoiz baño aztunago. Eguberri ta Urteberri-yoran ba-dugu, berez, etxearren yorana ezin ego-

URRUNEKO

BATEK

Zarrak Berri

Diktadurak, diktadoreak eta diktadura-zaleak, danak berdiñak dira. Ezberdintasunik ez dizute batere. Alkarren antzeko dira. Egun oietan, urrutirago joan gabe, zenbait gertakizun izan dira Bartzelona 'n. Erriak bere aserrea nolabait azaldu nai-ta, tranbiak utsik ibilli dira. Ez ditu iñork artu. Eta aldi berean, ikasleak gogor jokatu dute Ikastetxean, Franco 'renganako aserrea azaldu naez. Polizia ez da motel ibilli eta irurogeitik gora izan dira espetxeratuak.

Zer gertatu da Bartzelonan? "La Vanguardia" 'k dionez, prantzesak dira gertakizun oien errudun. Prantzesak eragina egin dio boikot Bartzelona 'ko erriak tranbiari, eta prantzesak su emanda sutu dira Bartzelona 'ko ikasleak. Gauza erresa da.

Dktadurak berdiñak dira guziak, bai; ezberdintasunik ez dizute. Errusi 'ko diktadoreak diotenez, Ungria 'ko gertakizun negargarriak, americanoak direla bide izan dira posible. Gezur asmaketan ere alkarren antzeko dira diktadore guziak.

Gauzak diran bezela ez dizkitzute iñois esango diktadoreak. Bestaldetik, berriz, ez da zalla Bartzelona 'ko gertakizunen jatorria sumatzea. Ez aldago erri guzia Franco 'tzaz ete bere morroietaz leporaño okituta? Au ez dizute aitortu nai, ez Franko 'k eta ez bere diktadura aldekoak. Aitortuko balute zakurraren ipurdira joan bearko bailuteke. Ungria 'ko Janos Kadar 'ek dionez, erria berekin dauka, eta Franko 'k ere dionez erria beren ondoren dijoa. Erri-aldeak badizute ordea beren maitasuna azaltzeko bidea, eta ungarotarrak oporraren bidez azaltzen dizute, eta oraingo ontan ere katalanak argiro azaldu dituzte. Baño maitasun au ez da ez, Kadar 'en aldekoa ez Franko 'ren aldekoa. Ungarotarrak bai katalanak, azkatsuna maite dizute. Au da egia, egi bakarria. Eta egi au argiro ikusten dizute ikusi nai duten guziak. Diktadoreak bakarrik daude itxu. Gaurko egunean gauza bat esan leike karraxi bizian: Moscu 'tik eta Madrid 'etik datoz faxistakeriak. Errusi 'ko diktadoreak eta España 'koa berdin-berdiñak baitira.

Uzturre

APRENDAMOS NUESTRA LENGUA

En París se publicó en 1953 un "Nuevo Método de Euskera Básico", por Norbait. Es muy claro y práctico para aprender lo más fundamental de nuestra lengua, sin profesor, por medio de sencillas imágenes que se multiplican a lo largo del texto y hacen el estudio ameno y agradable. Lo recomiendo decididamente.

Hemos visto que "Editions des Mentors" publica en París una serie de textos para el aprendizaje del inglés, del alemán, del latín con un criterio pedagógico muy bueno y de acuerdo a otro sistema bien atrayente, para el aprendizaje de lenguas sin maestro.

Son, una y otra, modernas concepciones que ofrecen dificultades para desarrollarlas en lecciones publicadas en un periódico mensual. Lamentamos que no puedan ser superadas, pero las tendremos a la vista en cuanto sea posible y no hemos de olvidarlas en nuestra enseñanza en los cursos anuales.

En estos apuntes seguimos y sintetizamos a B. Arrigaray.

El auxiliar neutro **IZAN**: ser
Indicativo presente

Ni naiz	Yo soy
Zu zera	Tú eres
Ura da	El es
Gu gera (1)	Nosotros somos
Zuek zerate	Vosotros seís
Ayek dira	Ellos son

IZTIA: vocabulario

Seme (hijo)
Alaba (hija)
Jaun (señor)
Esku (mano)
Lenengo (primero, a)
Langille (trabajador)
Eder (hermoso, a)
Beltz (negro, a)
Txiki (2) (pequeño, a)
Luze (largo, a)
Eta, ta (y)
Bat (uno)
Ikaskai (lección)
Aur (criatura)
Artzai (pastor, a)
Uso (paloma)
Zabal (ancho, a)
Zuri (blanco, a)
Aundi (grande)
On (bueno, a)
Bai (sí)
Ez (no)

Ariketa: ejercicio

Aita eta ama (el padre y la madre).
Onak dira (son buenos)

Ez dira onak (no son buenos)
Aita ona da (el padre es bueno)
Ikaskaya aundia da (la lección es grande)

Anai ta seme (hermano e hijo)
Anayak eta semeak (los hermanos y los hijos)

Ni txikia naiz (yo soy pequeño)
Zuek aundiak zerate (vosotros sois grandes)

Etxeak zabalak dira (las casas son grandes)

Zu eta ni, anayak gera (tú y yo somos hermanos)

Semea ta alabak onak dira (el hijo y las hijas son buenos)

¿Ona, zera, aurra? (¿eres bueno, niño?)

¿Etxeak luzeak al dira. (3) (las casas, ¿son largas?)

Ez jauna, txikiak dira (no, señor, son pequeñas)

Artzaiak zerate (sois pastores)

¿Ez al zera ona? (¿no eres bueno?)

¿Ez zerate anayak? (¿no sois hermanos?)

Semea lenengoa da (el hijo es el primero)

Alaba ederra da (la hija es hermosa)

Uscak beltzak dira (las palomas son negras)

Seme ta alaba aundiak dira (hijo e hija son grandes)

Etxeak onak eta luzeak dira (las casas son buenas y largas)

IRUNSHEME

1) Recuérdese que "g" tiene siempre sonido suave.

2) "Tx" equivale a la "ch" española.

3) Suele anteponerse en las formas interrogantes la partícula "al" al verbo auxiliar.

FE DE ERRATAS: en la primera lección, por haberse corrido una línea, se dice: gizonak, las mujeres. Debe leerse: gizonak (los hombres), emakumeak (las mujeres).

BURUGABEAK GEIAGO...

Británico estadista bati, as-tebetean, gizon batek zenbat itzaldi egin zitzaizkan galdetu zioten. Ona emen bere erantzuna:

—"Buruzko gizona bada, bat bakarrik; buru gutxiko bada, bi; ergela baldin bada, amar gutxienez".

Biotzean gorroto baiño maitasuna sendoago gorde.



LIBROS



“ESPAÑA EN LA ENCRUCIJADA”, por José María de Semprun Gurrea, Ediciones Ibérica, New York; 264 págs.

José Ma. de Semprun Gurrea es madrileño, abogado, católico y Ministro de la República en Roma. Ha escrito un libro “con pasión” pero “sin odio”.

Comienza estudiando las actitudes políticas de los católicos y de la Iglesia en España y la conducta del episcopado en 1931 y en 1936 —tan opuestas— y las del cardenal Vidal y Barraquer y monseñor Mujica, tan diferentes de las de los obispos franquistas, y las de los católicos de Cataluña y de Euzkadi durante la guerra civil. Coloca frente a frente al autoritarismo y la intransigencia y la democracia liberal.

El patriotismo auténtico es... pagar las contribuciones, prestar servicios, votar al más apto, mejorar la vida de los trabajadores, etc. no es la percalina, la retórica y la charanga; “está hecho de austeridad, de sacrificios, de altruismo y no de cintajos...”. El patriotismo no es sentimentalismo.

La patria no es historia, geografía y folklore, ni gastronomía y viticultura... “La patria es la comunidad de los compatriotas, de los connacionales; o sea, la nación, el pueblo”, es “un conjunto de seres humanos”.

España y las Españas son, para Semprun Gurrea, la genérica en la que entran todos los hombres en cuanto son iguales; el mosaico vivo de pueblos y nacionalidades y todas y cada una de las Españas.

Los hechos diferenciales. Cataluña, Euzkadi, Castilla, Andalucía...

y otros, son “todos distintos”. “Vascoma —dice— como Cataluña, está al lado de Francia, cerca de Europa, pero está mucho más al alcance de Inglaterra”.

Los pueblos de las Españas “coinciden en ser distintos”.

Los “hechos diferenciales, que solamente la mala fe o la ignorancia pueden negar”, deben, naturalmente, articularse en leyes constitucionales, obra de la libre voluntad colectiva, con libertad para unirse o federarse y para independizarse o separarse.

Tiene un recuerdo para Luis Companys, para su amigo Carrasco Formiguera, para los curas vascos asesinados, tomando los datos del libro de Basaldúa “En España sale el sol”.

Exclama: “¡Regionalistas, autonomistas, nacionalistas (y hasta separatistas), de todas las Españas, uníos! Solamente unidos podremos todos seguir siendo diferentes”.

Al final del capítulo cuarto hay una “nota” en que —otra persona (y Semprun)— manifiesta su temor de contribuir a reforzar extremismos separatistas. Para no incurrir en parcialidad —de parte— vamos a transcribir íntegramente las líneas de esta “nota”:

“Frente a un pluralismo real, pero inorgánico e inconsciente, yo he creído ver —sin duda iluminado a veces por otros pensamientos— la figura de un complejo hispánico en que lo UNO, de todos, lo VARIO de cada uno, pero libremente coordinado, y lo divergente puro, formarían una estructura, donde lo UNO no exigiese el brutal aplastamiento de lo VARIO, ni de lo DIS-

CREPANTE irreductible; y éste, encuadrado en lo UNO y en lo

VARIO pudiera manifestarse, sin dejar de ser discrepante, PERO SIN SER JAMAS, SIN NECESITAR JAMAS SER SEPARATISTA...” (lo puntos suspensivos y las mayúsculas son de Semprun).

Si, además, recomendamos la lectura de este libro —todo— y la meditación de este capítulo cuarto, no habremos dado lugar a sus temores ni a sus repudios.

El libro tiene un capítulo sobre la libertad, otro sobre la cuestión institucional y ya hemos dicho que Semprun Gurrea es liberal y republicano. Otro capítulo se titula “En España la cuestión social se llama hambre”. Es toda una definición.

Tenemos costumbre de escuchar palabras amigas de españoles de “izquierda”, pero no de españoles de “derecha” y menos aun del campo católico. Semprun Gurrea, que es madrileño, católico, liberal, republicano y demócrata, tiene en su libro expresiones de cordialidad, de comprensión, de amistad, resonancias entrañables para nosotros.

ESPAÑA EN LA ENCRUCIJADA es un buen libro al servicio de una nueva España y de las Españas, que van a leer los republicanos y los catalanes, los gallegos, los andaluces, los castellanos, los extremeños, los isleños, etc., y los vascos, pero que deberían leer los católicos españoles y las jerarquías de la Iglesia.

ESPAÑA EN LA ENCRUCIJADA está pulcra y elegantemente editado por Ibérica de New York y muy bien escrito, con un castellano exquisito.

José María de Semprun Gurrea es madrileño, y lleva sangre vasca en sus venas.

P. M. de I.

ITZEA Y BAROJA

por Pedro M. de Irujo

Don Pío ha vuelto a sentirse definitivamente vasco en Cestona, pero he aquí que deja su puesto y su carrera de médico, deja también Euzkadi, se marcha a Madrid y se hace panadero. Baroja no es médico ni panadero, Baroja es escritor. En Madrid termina los libros que comenzó en Euzkadi y escribe otros de ambiente vasco: a “Vidas sombrías” y “La casa de Aitzgorri”, añadamos “Idilios vascos”, “El mayorazgo de Labraz”, “Zalacain el aventurero” y “Las inquietudes de Shanti Andía”.

En 1920, Baroja decide retornar definitivamente a Euzkadi; un anuncio en “El Pueblo Vasco” de San Sebastián lo lleva a ver un caserón en Vera del Bidasoa “una verdadera ruina”, pero lo venden barato y lo compra; veamos cómo lo describe Don Pío, por última vez, en “El País Vasco”, 1953:

“Esta casa es Itzea, en el barrio de Alzate, en Vera del Bidasoa. Me han dado varias versiones del significado vasco de la palabra Itzea, pero ninguna me parece concluyente. Me han dicho que podía venir de itz, palabra, y entonces Itzea sería Parlamento (explicación absurda). Otros han pensado que podía venir de itza, juncal, versión más posible, y otros de eitz, y entonces Itzea podría ser cazadero. Por lo que me han asegurado, hay en otros pueblos vascos próximos, casas que se llaman Itzea, y todas son, como ésta, grandes y apartadas.

“Bajo las ventanas de Itzea se oye el rumor de un arroyo. Shantel-Errea, y se ve el pueblo de Vera, que se extiende formando una curva.

“Enfrente se levanta la iglesia con su torre cuadrada; las palomas blancas revolotean en derredor; el cielo queda azul, y la Peña de Aya traza en el horizonte la línea de su cresta pedregosa como un muro de almenas. Todo el valle de Vera y sus montes próximos tienen durante la época estival un verdor profundo, que se intensifica cuando llueve. Después de la lluvia comienzan a secarse campos y praderas, y el cielo de azul pálido tiene al atardecer, alguna nube lánguida y blanca.

“Por la parte del mediodía y de poniente se ven los altos de Baldrun, Pompollegue, Escolamendi, Gatzarrieta y Santa Bárbara”.

Itzea va a ser desde 1912 la casa de Baroja. Sobre la puerta está el escudo de los Alzate, uno de los apellidos de su madre.

“Para transformar el caserón sucio y derruido en una casa grande, cómoda y limpia, con jardín, huerta y campo contiguo, todo ello con poco dinero, tuvimos que trabajar toda la familia con entusiasmo. A mí me parecía que el escudo de Alzate me invitaba a seguir la obra”, escribe en sus memorias, donde hace otra descripción detallada de Itzea y de su biblioteca.

Itzea, dice Ganjel, llegó a ser una casa señorial. Allí mueren su padre y su madre. Los chicos empezaron a llamarle al buen Don Pío “el hombre malo de Itzea”.

“Yo no me siento ciudadano —dice— sino más bien aldeano y campesino, y estoy afeitado en un pueblo pequeño”.

“Después de algunas fatigas y de afanes, he conseguido con mis cortos medios tener un retiro agradable, una casa y una huerta en mi país cosa que me basta”.

“En Itzea encontré satisfacción —dice Ganjel—, una necesidad que siempre acució a Baroja; era ésta la de anclar su vida a la realidad inamovible de un paisaje y un hogar, expresión no sólo de lo que tales nombres significaban de ordinario, pues con ellos quiere expresar, asimismo, el afinamiento emocional y biológico, a un pasado y a una tradición cultural. Baroja, unos años antes de la compra de Itzea, puso en boca del personaje Carlos Yrza, vasco antitradicional y revolucionario, como era entonces, o creía ser, su creador, estas significativas palabras, que parecen contradecir la psicología de tal personaje: “Hay que vivir apoyado en algo, en verdades o mentiras, en principios adoptados porque sí, por la fuerza de la raza, o en convicciones porque si uno se desprende de todas las preocupaciones heredadas, llega un momento en que se queda uno sin amparo azotado por todos los vientos.

Este es —concluye Ganjel— “el impulso que empujó a su ánimo a buscar en Vasconia el soporte sobre el que asentar, francamente, su existencia”.

¿Qué es la patria para Baroja? “Para mí —dice Luis Carvajal, personaje del “Cantor Vagabundo”— la patria es lo que se halla de bueno y amable en el país donde se ha nacido y se vive; la patria es el paisaje, el color del cielo y del campo”.

¿Cuál es la patria de Baroja? No es otra que la que definió Arana Goiri como patria de los vascos.

teada en el libro que comentamos. Esto no es un cumplimiento mío dictado por la amistad o el partidismo; es el juicio emitido en mi presencia por una de las mejores cabezas de nuestro país, y que, por cierto, jamás militó en partido alguno”.

“Es admirable y sintomático que sean precisamente los refugiados —los que han perdido el calor material y espiritual de nuestro paisaje— quienes estén echando los cimientos de la futura Euzkadi. Una vez más se confirma la tradición de influencia que los emigrados a Francia han ejercido siempre en los destinos ibéricos. Lo estamos viendo con nuestros propios ojos. He aquí una bella muestra: “LA CAUSA DEL PUEBLO VASCO”, por Javier Landaburu”.

EL LIBRO DE BEURKO

El diario “La Prensa” de Buenos Aires, se ha ocupado últimamente del libro “GUDARIS”, de Sancho de Beurko, con un juicio crítico que reproducimos a continuación:

GUDARIS

Por Sancho de Beurko

Prólogo de Tellagorri. Editorial Ekin. Biblioteca de Cultura Vasca 142 p.

Dice la frase inicial del prólogo: “Conozco a Sancho de Beurko desde hace muchos años,

y sé bien lo que es y lo que ha sido: un trabajador y un guerrero, y cubriendo ambos aspectos, un poeta”. Y en verdad, de poeta es la dedicatoria que el autor cierra con estas palabras: “Y a ti, Jesús de Galíndez, gudari querido y mártir de la libertad de América”.

Expatriado para escapar a las venganzas que cayeron sobre los republicanos que tuvieron participación activa en la resistencia, Sancho de Beurko —que fué uno de ellos en las heroicas filas vascas—, nos cuenta sus experiencias en el campo de batalla y describe con vivo colorido los más diversos aspectos de la campaña y la lucha por la libertad.

Testigo ocular, puede hacerlo con fidelidad y poner en claro situaciones inalcanzables para los que juzgan de lejos y ateniéndose sólo a los resultados finales.

Los hechos de armas, de valor y el espíritu de sacrificio característicos del pueblo vasco, los sufrimientos, en los que la muerte no es siempre el mayor mal, todo eso revive en las páginas descriptivas de Sancho de Beurko con innegable realismo.

Detalles de diverso orden, la organización de los ejércitos, la provisión de armamentos, no siempre de lo mejor, el vacilante apoyo de los países democráticos y otros documentados informes complementan el volumen.

LA EXPOSICION VASCOARGENTINA EN MAR DEL PLATA

por Ramón de SOKOA

Uno de los actos de mayor jerarquía de la Novena Semana Vasca de Mar del Plata resultó, sin duda, la valiosa exposición de artistas, llamada vascoargentina, en el salón de arte del Hotel Provincial. A que así fuese contribuyó la Federación de Entidades Vasco Argentinas, que preside don Pedro de Amorrortu, puesto que, como en el acto inaugural dijo uno de los organizadores —el pintor M. Flores Kaperotxipi—, la F. E. V. A. patrocinó la importante muestra. Viendo Kaperotxipi en Mar del Plata, sugirió a la F. E. V. A., que como hacía falta un técnico en Buenos Aires, que se encargase de seleccionar obras, éste fuese J. L. Cruzalegui, crítico de arte y pintor y colaborador de “Tierra Vasca”. Ya sabía el artista guipuzcoano lo que significaba tenerle de colaborador al vizcaíno. El resultado, una exposición de las mejores, con la inclusión de los vascoargentinistas, tan valiosos.

Pasaban de 120 las obras presentadas, y aunque entre los concurrentes había algunos pocos artistas que comienzan el difícil camino del arte, casi todas eran obras de maestros consagrados, como se verá por la lista de nombres, por orden alfabético. Y al decir esto no nos podemos olvidar del humorista francés que se burlaba de un colega diciendo que era el primer escritor de Francia por orden alfabético: Ha aquí la lista, que por cierto la encabeza el mejor de todos los pintores vascos: Aurelio Arteta, Juan Arana, José Alberto y Ramiro Arrue, Antequera Azpiri, Dionisio Azcue, Acebal Idigoras, Miguel Anguel Arzuaga, Juan Arostegui, Juan Aresti, María Arzuaga de Pavesi, E. Azarola, Néstor Basterrechea, José de Birkandi, J. L. Cruzalegui, José Ra-

món Casadevante, Luis Corcostegui, Cabanas Oteiza, Enrique C. Cénac Bereciartu, Fray Javier de Eulate, César Fernández Navarro, M. Flores Kaperotxipi, Julio Franco, Claudio Gorrochategui, Manchu Gal, Dionisio Idrac, José Ibarbia, Julian Ibañez de Aldecoa, Demetrio Iramain, Gregorio Ituarte, Arturo y Hugo Irureta, Fray José Luis Iriondo, Pedro Mari de Irujo, Antonio Lacasagne, Félix Muñoz, G. Montes Iturrioz, Jesús Martín Benito, Juan Eduardo Picabea, Aleira Portugal Goenaga, G. Ruiz Idarraga, Enrique Rentería, Clemente Salazar Echeverría, Demetrio Urruchúa, Juan y Daniel Zuloaga.

Hay que agregar a esos nombres los de los artistas desaparecidos Rogelio Yrurtia, Graciano Mendilaharsu y Enrique de Larrañaga, descendientes de vascos y glorias del arte nacional argentino, cuyas obras, juntamente con las de la invitada de honor Lía Correa Mora es Irure de Yrurtia, figuraban en una sala de honor, que fué uno de los mayores aciertos de los organizadores. En esa sala se colocaron, también, el “Guernica” de Arteta, grito dolorido contra la destrucción del pueblo amado. Asimismo figuraba un cuadro de la mejor época de Ibañez de Aldecoa, y otra de Alberto Arrue, todos desaparecidos ya.

Fuera de catálogo se exhibieron trabajos de José María López Armentia, Emila Uriaguereca y Angel M. Usunáriz. La exposición fué visitada por enorme cantidad de público, que uno de los días se reunió en el Salón de Actos para oír la autorizada palabra de Cruzalegui sobre el tema “Neopresionismo-Tres pintores franceses y tres vascos”, con interesantes ilustraciones.

Y si todo eso no fuese bastante,

nos esperaba una sorpresa más —por cierto, gratísima— en esos días que pasamos en Mar del Plata: La exposición de libros vascos, idea en la que, según nos dicen, está empeñado Kaperotxipi desde hace tres años. Libros al lado de los cuadros. En una vitrina, dedicada exclusivamente a la Editorial Ekin, de Buenos Aires, se veían los libros de más éxito de esa casa editora, que tanto está haciendo en tierras americanas por la cultura vasca. Y en otra de las vitrinas, se veían las obras de la Editorial Itxaropena, de Zarauz, con muchos de sus libros en euzkera.

Ahora, terminada la Semana Vasca, y entregadas las obras de los artistas vascoargentinos, se inauguró en el estudio de Kaperotxipi, de Mar del Plata, la exposición de artistas vascos, que podrá ser visitada durante todo el verano. A esta muestra se ha agregado un bellísimo cuadro de Ricardo Baroja, titulado “Gabbarreros”, que está llamando poderosamente la atención.

El Libro de Landaburu

“Ordoiz” escribe en “Euzko Deya” de París un comentario sobre “La Causa del Pueblo Vasco” del que copiamos los siguientes párrafos:

“Decir de un libro que expone como ningún otro los problemas de la época ya es decir algo. Decir del mismo que las soluciones que ofrece están a tono con las necesidades, es decir mucho más. Si a esto añadimos que el libro de un refugiado ha dado con el matiz preciso, es decir, con el fondo y la forma ideales para la juventud de la postguerra, es obligado reconocer que su autor ha logrado una meta difícil de alcanzar, y ha dado satisfacción cumplida a cuantos pedíamos su esfuerzo”.

“Es imposible que un vasco de buena voluntad rechace la causa de su pueblo tal como está plan-

Al Correr del Tiempo

EL MUNDO ES ASI

Por X. X. X.

LO NATURAL

Mientras todo el sistema franquista se debilita y sus elementos se debaten y riñen en un callejón sin salida, el hecho vasco se robustece y afirma de día en día en posiciones políticas que encuentran cada vez más adhesiones, dentro y fuera de Euzkadi.

Y es natural que así sea. Es natural que lo que tiene por origen la brutalidad, el atropello y la injusticia, y como consecuencia lógica el desbarajuste, la inmoralidad y el desánimo, vaya consumiéndose y acabando; como es natural que la demanda del pueblo vasco, basada en el derecho y en una voluntad recia, se afiance a medida que pasa el tiempo, purificador y fijador de valores.

No hace falta estar adscripto a una determinada ideología política para apreciarlo; basta con tener serenidad de juicio y ver las cosas con alguna perspectiva.

LIQUIDACION

La Falange Española, que a no ser por la coacción nunca habría pasado de ser una minoría exigua, ha entrado en período de liquidación.

Sus propios dirigentes lo comprendieron así y quisieron que el general Franco sancionara unas leyes por virtud de las cuales quedara la Falange dueña de España y sin oposición posible de sus mayores enemigos dentro del régimen: los monárquicos, que siempre han contado con la simpatía, aunque moderante, de muchos generales del ejército. Pero éstos, al medir el golpe de audacia que pretendían dar los falangistas, se opusieron a la aprobación de aquellas leyes, llamadas "fundamentales", y Franco, que en principio las propiciaba, no se atrevió a llevar adelante el proyecto. Esa fué la causa de la dimisión del ministro de la Falange, Arrese, quien comprendió perfectamente el fracaso.

Aun intentaron los falangistas una maniobra descabellada: unirse a los anarco-sindicalistas de la C. N. T., pero éstos, mucho más conscientes que aquéllos, rechazaron de plano sus proposiciones, negándose inclusive al diálogo.

Por otra parte, Dionisio Ridruejo, viejo falangista decepcionado, ha fundado un nuevo partido político, que tiene en su programa algunos asomos de democrático.

En resumen: la Falange se deshace.

PARADOJA

En la Sexta Asamblea General de la Sociedad Europea de Cultura, celebrada recientemente en Venecia, se ha dicho:

"No es la civilización occidental y sus valores los que son denun-

ciados y atacados, sino las potencias colonialistas".

Claro está que nadie ataca a la civilización, pero resulta que son precisamente las naciones más civilizadas las más colonialistas, lo que hace que a veces se confundan los conceptos.

Y si el colonialismo está en liquidación, ello no se debe a las virtudes de la civilización de esas naciones, sino a que, de un lado, éstas son cada día más débiles, y de otro, a que cada día se hace más neto el sentido nacional de las colonias.

UNIVERSALIDAD

En la misma asamblea se ha dicho esto otro:

"Las raíces de la cultura penetran en la tierra natal, pero aun revistiendo un carácter profundamente nacional, toda cultura es universal".

Quizá no esté cabalmente expresada la idea. Lo que ocurre es que no hay cultura universal posible si no hay culturas nacionales. La cultura se desarrolla siempre al calor del hogar nacional, y luego, los mejores valores de esas culturas nacionales constituyen lo que se llama cultura universal. No hay sino recordar los grandes valores de la cultura universal: todos ellos fueron lo que fueron porque se produjeron con tono nacional.

Por eso, querer matar una cultura nacional, pretender quitarle ese carácter es, además de un atropello estúpido, un crimen contra la cultura universal.

MIGAS EN LAS BARBAS

Lo que está perdiendo a algunas naciones europeas es un complejo de superioridad que las lleva a creer que su pobreza y su debilidad de ahora tienen que ser tan imponentes como su riqueza y su poderío de antes.

Vienen a ser algo así como aquel caballero hidalgo de la novela picaresca española, que no comía de puro pobre que había quedado, pero se echaba unas migas de pan en las barbas para hacer ver que estaba harto y conservar así el respeto de las gentes.

Sin embargo, ni el hidalgo del cuento, ni las naciones de la realidad de hoy pueden engañar a nadie. No se les guarda respeto porque todos saben que no tienen más que migas en las barbas, y que las fuerzas de antes se han convertido en pálida debilidad.

Encima, los pueblos "hidalgos" de hoy se dedican a la mendicidad, para poder seguir viviendo. Pero con lo que apanian no pueden seguir hidalguando.

Entre otras cosas, porque quien da, manda.

EFECTOS DIFERENTES

Poco a poco va esfumándose la indignación universal que produjo

la brutal agresión rusa contra el pueblo húngaro, que ha quedado sangrante y vencido, mientras va apretando su torniquete el criado que actúa como jefe del gobierno magyar.

El miedo a la guerra está produciendo en los dos grandes bloques antagonicos efectos contrapuestos: los occidentales extreman su cautela y no se arriesgan a tomar decisiones drásticas que pudieran suponer el preludio del choque general; en tanto, los orientales, que conocen muy bien el estado de ánimo de sus adversarios, no vacilan y cometen agresiones repugnantes, que motivan altisonantes declaraciones de repudio, pero nada más.

El juego no es nuevo. Es una repetición del practicado por Hitler hasta que estalló la segunda guerra mundial. Pero las armas de que se disponía entonces no pueden compararse en eficacia mortífera a las de ahora.

Por lo que se ve, sólo las temen los occidentales, y los orientales actúan en base a esa prudencia precisamente.

Entretanto, un pueblo más ha sido sacrificado ante la inoperante indignación del mundo civilizado.

ESTUDIANTES

La prensa europea resalta la participación que han tenido los estudiantes en los sucesos de Hungría, de Polonia y en los incidentes registrados en las universidades de Madrid, Barcelona y Sevilla.

A todos ellos los mueve el mismo afán de libertad. No se quiera ver en esa actitud estudiantil, que ha tenido sus brotes de rebeldía en la misma Rusia, una significación reaccionaria capitalista o fascista: si en los primeros países han luchado los estudiantes contra la dictadura rusa, en España lo han hecho contra la dictadura franquista. Como que únicamente van buscando la libertad.

He aquí, por ejemplo, lo que dice "Le Journal de Genève", refiriéndose a Hungría:

"Los estudiantes, los jóvenes obreros y los soldados que, en una reacción magnífica, han retomado el hilo de las tradiciones nacionales, no se contentan con cambiar el comunismo rojo por un comunismo rosa. Manteniéndose fieles a la justicia social, no se satisfacen con una democracia puramente nominal, con una independencia relativa y con unas libertades incompletas. Basta ver las fotografías de esos revolucionarios para convencerse de que no son capitalistas ni fascistas. Son hombres que echen, sacudiendo la opresión y la explotación, volver a ser libres en un país liberado de la tutela extranjera y de un régimen asfixiante".

civil ha prohibido el que iba a dedicarse al P. Donosti.

Porque podría resultar otro gran éxito.

En Roma, la Congregación del Santo Oficio ha dispuesto incluir en el Índice dos libros de Unamuno, que no podrán leer los católicos.

En cambio, pueden leer todos los libros de Rafael Pérez y Pérez.

Dice "Euzko Deya" de París: "Baroja es, indiscutiblemente, el escritor más vasco que el País Vasco ha dado a la literatura española".

Muy bien dicho.

Para algo habían de servir los periódicos franquistas: en Madrid han empezado a venderse chalecos de papel, especiales contra el frío. Bueno... Sirven para eso y para darles la última ojeada.

Un consuelo. El diario "Pueblo", de Madrid, dice que si los pobres de España

Tierra Vasca

Redacción y Administración FLORIDA 461 - Bs. Aires

LA OPINION SANA

por Tellagorri

Quando, de pequeño, leía en mi casa el diario que llegaba de Bilbao, solía ver a menudo frases como éstas: "La opinión sana del país repudia...", "la opinión sana del país aplaude...", la opinión sana del país... "pero la verdad no sabía qué era eso de "la opinión sana". Lo primero que se me ocurrió fué pensar que había dos clases de personas: las buenas y las malas, y que la opinión de las primeras era la sana, y la de las segundas, la degenerada.

Andando el tiempo fui concretando más y sabiendo quiénes eran los buenos y quiénes los malos. Los buenos eran:

1º - Las fuerzas vivas del país, esto es, los ricos, agrupados en varias entidades, cámaras, asociaciones, bancos y demás.

2º - Los ricos sueltos, que en mi pueblo se dividían en tres categorías: los que tenían "un pasar", es decir, que podían vivir, sin lujos, modestamente, pero sin trabajar ni depender de nadie; los "pudientes", que tenían cierto capital y usaban bombín; y los "particulares", que tenían palacio y coche de caballos. Las opiniones de todos ellos eran sanas.

3º - Los católicos exhibicionistas, tuvieran dinero o fueran pobres como ratas.

4º - Los tenderos.

5º - Los de "derechas", o sea monárquicos, carlistas, integristas, conservadores de Maura o de Dato, los que decían que la patria y la monarquía eran consubstanciales, los que aseguraban que ellos eran muy vascos, pero muy españoles, los que querían un regionalismo sano y los que afirmaban, con la satisfacción y el empaque de quien acaba de inventar una frase, que una cosa es libertad y otra, libertinaje, es decir, que querían libertad para los ricos, pero no para los pobres.

6º - Los dimitidos, esas buenisimas personas que no tenían una peseta, ni se consideraban con personalidad como para tener independencia de juicio, y hacían siempre, contentos y sonriendo, lo que mandaba el amo, a quien tenían por hombre de talento excepcional y de virtudes intransferibles.

7º - Los que tenían 1.500 pesetas para librar a su hijo del servicio militar y luego se desgañitaban gritando viva España, viva el Ejército! ¡vivan los alientes! cuando destilaba un regimiento que salta para África.

8º - El obispo, el cabildo parroquial, el gobernador civil, el gobernador militar y las señoras de la Conferencia de San Vicente.

9º - Los que se preocupaban, hasta perder el sueño, de la prosperidad económica del país, o sea, los que se hacían ricos explotando a los trabajadores. Algunos de ellos tienen hasta estatua, pero el anarquista que llevo dentro me tiene dicho que la única estatua respetable es la que tiene "Pichichi" en el campo de San Mamés.

Todo eso era "la opinión sana" del país, según lo aseguraba a cada paso "la buena prensa", a la que pertenecía el diario excesivamente católico que se leía en mi casa.

¿Y quiénes eran los de "la opinión insana"? ¿Quiénes eran los malos, a los que había que atar en corto si se quería que la vida tuviera alguna decencia?

1º - Los taberneros.

2º - Los obreros.

3º - Los separatistas, por traidores a la patria.

4º - Los socialistas y republicanos, que vivían muy bien engañando a los obreros.

5º - Los que iban poco a la Iglesia, si es que iban algo.

6º - Los pobres que tenían la pretensión de votar en favor de otros pobres, y no de los ricos, como era su obligación, aunque no fuera más que por agradecimiento.

Eso es lo que deduje leyendo "la buena prensa" que llegaba a mi casa. La que cuando había alguna colisión entre guardias civiles y obreros, decía muy campanuda que "la guardia civil siempre, siempre, siempre tiene razón".

Eso último, sobre todo, me pareció una macana tan gorda que me hizo pensar con más calma en quiénes eran, en fin de cuentas, los buenos y quiénes los malos, y decidí ser de los malos, aun a riesgo de que mi opinión, en lo sucesivo, fuera una porquería. Luego fui remachando poco a poco el clavo de mi perversidad. Me hice, antes que nada, anarquista, aunque de los platónicos y continentales. Con ese anarquismo como vigilante interno y modesto de lo que pasaba en mí alrededor, me refi a mandíbula batiente de tantos y tantos personajes, instituciones, "buena prensa", cámaras y demás valores venerables que había en el país.

Me hice en seguida "separatista", despreciando lo del regionalismo sano, que consistía en bailar el atresku después de misa mayor, para que se riesen la reina regente, Alfonso III y los ministros. Me hice socialista, sin dejar de ser bastante carlista, por supuesto. Me metí en las tabernas y descubrí, con asombro, que en ellas se estaba mucho mejor que picando piedra en la carretera. Leí la "mala prensa", que era mucho más decente que la "buena". Oí, cuando ya tenía mis buenos quince años, a Canalejas, a Moret, a Lerroux, a Maura, a Vázquez de Mella y demás tenores de la oratoria política de entonces, y debo confesar que todos me convencían, hasta que el anarquista domiciliado en mi interior de advertió un día el peligro que estaba corriendo y no fui a más mítines.

Para colmo, siendo ya mayor, cuando ya tenía diecisiete o dieciocho años, comencé a leer a Kropotkin, a Bakunin, a Proudhon y demás sinvergüenzas, y terminé en lo que tenía que terminar: en otro sinvergüenza, disolvente y perverso, que ya nunca podría tener una opinión sana. Ni falta que hace.

son más pobres que los de otras partes, los ricos no tienen nada que envidiar a los del extranjero.

Inventar, no los han inventado, porque no son capaces de inventar ni eso, pero lo cierto es que gamberros y estraperlistas han llegado a ser los dueños de España, gracias al clima moral creado por el Glorioso Movimiento Nacional.

Para comprar un kilo de pan, un obrero norteamericano tiene que

trabajar 12 minutos; un francés, 18; un inglés, 22; un español ¡dos horas!

Pese a todas las restricciones eléctricas, el palacio de El Pardo está siempre muy iluminado por que nunca falta alguno que le lleve la corriente a Franco.

El vino se ha hecho para beberlo, pero no para cantarlo con acordeones ante un micrófono.

Y a ver si dejamos en paz de una vez a Asunción.

PAJARITOS

José Antonio Primo de Rivera dijo:

—Quiero a España porque no me gusta.

Y un viejo carlista, muy simpático, nos ha dicho:

—Odio a "Tierra Vasca" porque me gusta.

En el Hospital de Huelva, ha ingresado, a los 84 años de edad, la que fué dueña del burro "Platero", por quien Juan Ramón Jiménez tuvo mucho más afecto que por tantos y tantos burros platados.

"La cultura de los pueblos —ha dicho un médico español— está en relación directa con el número de los que usan gafas".

El general Franco no usa gafas.

Alguien nos ha dicho que no somos respetuosos con los obispos. Bien; pero si los obispos no se respetan a sí mismos ¿por qué hemos de respetarles los demás?

Ser anticlerical, sin más que porque no, es tan poco serio como ser clerical, sin más que porque sí.

Lo serio es que haya ateos clericales y curas anticlericales.

Y los hay.

¿Saben ustedes lo que un bilbaíno decía de los Bancos?

—Bancos son unos hermosos edificios donde por hacerle a usted el favor de guardarle su dinero, le dan dinero encima... y no digo más.

En Vizcaya existen actualmente 600 sociedades anónimas con un capital desembolsado de nueve mil millones de pesetas.

A esa clase de sociedades se les llamaba hace mucho tiempo en Bilbao "ladrónimas".

¿Cómo las llamarán ahora, en que tienen saque libre?

Éxitos alarmantes.

En vista de que el homenaje dedicado en Bilbao a la memoria de don Resurrección María de Azkue fué un gran éxito, el gobernador